



UNIVERSITETET I OSLO

Det humanistiske fakultet

Institutt for litteratur, områdestudier og
europiske språk

¿Un acento español?

Análisis contrastivo de la
fonología del noruego y del
español

SPA4190

Masteroppgave i spansk språk

Hannah Granaas

Hovedveileder:

Maximino Jesus Rufino Ruiz

Biveileder:

Rolf Theil

Februar 2012



© Hannah Granaas

2012

¿Un acento español?

Análisis contrastivo de la fonología del noruego y del español.

Hannah Granaas

<http://www.duo.uio.no/>

Trykk: Reprosentralen, Universitetet i Oslo

Resumen

El objetivo de esta tesina es ilustrar las diferencias fundamentales entre la fonología del español y la del noruego, y entender cómo la fonología del español afecta la pronunciación en noruego de los hispanohablantes. Las diferencias surgen tanto en los sistemas consonánticos como en los sistemas vocálicos. La manera de formar sílabas también afecta a la pronunciación del noruego. Les puede resultar difícil a los hispanohablantes pronunciar correctamente las palabras que empiezan con s + consonante.

Existen diferencias profundas entre los sistemas vocálicos, particularmente con vistas a la distinción entre vocales largas y vocales cortas en el sistema noruego, la cual no existe en el español. En cuanto a los sistemas consonánticos, hay algunas diferencias importantes. La distinción entre la b y la v, por ejemplo, es contrastiva en noruego, mientras que en español no.

Después de una descripción de las fonologías de las dos lenguas y de las diferencias y semejanzas entre ellas, se presenta las transcripciones de las grabaciones de audio de seis informantes hispanohablantes que leen un texto y una lista de palabras en noruego.

Las transcripciones demuestran el influjo de la fonología del español y confirman mucho de lo que propone la teoría. Aunque hay solamente seis informantes, existen diferencias entre ellos y su conocimiento de otras lenguas repercute en su pronunciación del noruego. Si bien es cierto que no se pueden generalizar estos resultados a todos los hispanohablantes del mundo basándose en seis informantes, también es cierto que sí existen varias diferencias entre la fonología del español y la del noruego, las cuales pueden traer como consecuencia que los hispanohablantes pronuncien las palabras incorrectamente o que tengan un acento español.

Agradecimientos

Doy mis sinceras gracias a todos los que me han ayudado durante el trabajo con esta tesina.

A mi tutor Maximino Jesús Ruiz Rufino por los buenos consejos y por darme dos libros que me han sido muy útiles.

A mi novio, Henrik Helmers, por tu apoyo, por tu sabiduría y consejos, y por siempre estar ahí cuando más te necesito. Y por ser «el informante noruego».

A mi mejor amiga, Kaja, por siempre hacerme sonreír. Y a todos mis amigos por animarme.

A mi madre y a mi abuela por vuestra generosidad.

A todas mis condiscípulas en el octavo piso por las buenas conversaciones.

A mis seis informantes hispanohablantes por vuestra gran ayuda. ¡Sin vosotros no sería posible esta tesina!

A Verónica Pájaro por la corrección del texto.

Por último, pero no por eso menos importante, un agradecimiento especial a mi cotutor Rolf Theil por tu invaluable ayuda, por tu empeño y entusiasmo, por compartir tus conocimientos, y por hacer posible mi sueño de escribir una tesina sobre fonología.

¡Gracias!

Índice

1	Introducción	1
2	Cuestiones generales	3
2.1	Tema de la tesina.....	3
2.2	Objetivos.....	5
2.3	Antecedentes en Escandinavia.....	6
2.4	Otras observaciones preliminares.....	7
3	El sistema vocálico	11
3.1	Los fonemas vocálicos del español.....	12
3.2	Los fonemas vocálicos del noruego.....	15
3.3	Diferencias y semejanzas entre el español y el noruego.....	18
4	El sistema consonántico	21
4.1	Los fonemas consonánticos del noruego	21
4.2	Los fonemas consonánticos del español	27
4.3	Diferencias y semejanzas entre el español y el noruego.....	34
5	Las sílabas	37
5.1	Las sílabas del español	37
5.2	Las sílabas del noruego.....	43
5.3	Diferencias y semejanzas entre el noruego y el español.....	44
6	Acento y tono	47
6.1	Acento y entonación en español.....	47
6.2	El acento, los tonos y la entonación en noruego	52
6.2.1	El acento tonal	55
7	Método de investigación y recopilación de datos	57
8	Presentación de los datos	63
8.1	Los informantes	63
8.2	Transcripción del texto	65
8.2.1	Informante n.º 1:.....	65
8.2.2	Informante n.º 2:.....	65
8.2.3	Informante n.º 3:.....	65
8.2.4	Informante n.º 4:.....	65

8.2.5	Informante n.º 5:.....	66
8.2.6	Informante n.º 6:.....	66
8.3	Transcripción de las palabras	67
8.4	El informante noruego	68
8.4.1	Transcripción del texto	68
8.4.2	Transcripción de las palabras.....	68
9	Análisis de los datos.....	69
9.1	Los fonemas vocálicos.....	70
9.1.1	¿Vocales largas o vocales cortas?	70
9.1.2	ɑ/ - ¿se pronuncia [ɑ], [a] o [ä]?.....	71
9.1.3	La /ɥ/ y la /y/	72
9.1.4	La /œ/ y la /u/.....	74
9.1.5	la /e:/, la /ɛ/ y el diptongo /æj/	75
9.2	Los fonemas consonánticos.....	75
9.2.1	La /b/ y la /v/	75
9.2.2	La /g/	77
9.2.3	La /d/	78
9.2.4	La /h/	79
9.2.5	Las consonantes retroflejas.....	79
9.3	Dificultades silábicas.....	80
9.3.1	Consonantes silábicas	80
9.3.2	Sílabas de forma /sC/.....	80
10	Conclusión.....	83
	Bibliografía	87
	Apéndice	91
	El alfabeto fonético internacional, de Wikipedia (enlace en la nota de pie n.º 2)	9
	Carta de vocales, AFI, de Wikipedia.....	11
	Las vocales noruegas.....	15
	Realización de /a/ y /ɑ/:	19
	Tabla 1.....	21
	Tabla 2.....	27
	Tabla 3.....	37

1 Introducción

Siempre me ha interesado la fonología, también cuando no sabía qué era. He utilizado mucho tiempo en reflexionar sobre la pronunciación, los acentos y dialectos. Me encanta adivinar de dónde viene una persona por su dialecto o acento. Cuando veo las noticias en la televisión, a veces no me doy cuenta del contenido de lo que dicen, porque presto más atención a la pronunciación. En mi tiempo libre me gusta leer artículos sobre las fonologías de varias lenguas y compararlas. No cabía la menor duda: quería escribir sobre la fonología.

He dado algunas clases de noruego. En una clase había solamente hispanohablantes, así que tuve que adaptar la enseñanza de noruego para responder a las necesidades específicas de mis estudiantes. El mayor problema de los estudiantes, tanto de los hispanohablantes como los de otros países, era el de la fonología o pronunciación de noruego. Los libros del curso explicaban mejor la gramática y el vocabulario que la fonología. No usaban el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), ni explicaban cómo pronunciar los fonemas noruegos. Solamente presentaban el alfabeto noruego, con una grabación en el disco compacto que acompañaba a los libros.

Todos los estudiantes querían pronunciar mejor el noruego. Querían perder su acento extranjero y me pidieron que les explicara cómo pronunciar letras o palabras noruegas. Un estudiante me preguntó: “¿Cómo se pronuncia la letra y?” Es bastante difícil explicarlo sin saber teoría fonológica, por más que sabía pronunciarla. Fui a casa para buscar más información en el internet. En la siguiente clase les enseñe a todos los alumnos cómo se pronuncia la y.

2 Cuestiones generales

2.1 Tema de la tesina

En su libro, *Norsk fonetikk for utlendinger*, Strandskogen (1989) escribe (cita traducida del noruego) :

Tenemos una tendencia a transferir el sistema de nuestra primera lengua a la segunda y percibimos y producimos los fonemas como si fueran los mismos que los de nuestra lengua materna, y nos equivocamos a menudo. Los extranjeros quieren que les entendamos, pero no hablan con fluidez.

Los fonemas que suenan como los de la lengua materna, pero que no son completamente iguales, frecuentemente causan más problemas que los fonemas que son totalmente diferentes. En esos casos los estudiantes usan los fonemas de su lengua materna que se parecen más a los noruegos. Así el estudiante adquiere un acento extranjero, y generalmente no sabe cuál es el problema. (...)

Hay que concienciar a todos los estudiantes adultos de las diferencias y semejanzas entre su lengua materna y el noruego. Esta toma de conciencia debe ser un medio para eliminar errores.

En esta tesina quiero traer a colación tanto la fonología noruega como la fonología española para elucidar las diferencias entre ellas. Mediante la descripción de los sistemas vocálicos y consonánticos de los dos idiomas, las diferencias se harán visibles. También ahondaré en las sílabas, el acento y el tono del noruego y el español.

Aunque la tesina será bastante descriptiva en su comparación entre las fonologías de noruego y español, deseo hacer grabaciones de audio con informantes hispanohablantes para ejemplificar la teoría y llevarla a la práctica y también como un medio para descubrir cuáles son las dificultades más visibles con la fonología noruega por parte de los hispanohablantes. Por medio de la teoría es posible prever o intuir qué se va a observar, pero es imposible saberlo o ponerlo de manifiesto sin hacer una recopilación de datos. El análisis de los datos puede presentar resultados inesperados.

El objetivo de este estudio es entender cómo la fonología española afecta la pronunciación en noruego de hispanohablantes y por qué. A base de familiarizarse

con las fonologías de los dos idiomas se puede entender mejor las diferencias y cómo llevan a problemas cuando una persona hispanohablante aprende el noruego.

Elegí escribir la tesina en español, dado que se trata es un máster sobre la lengua española. Aquellos españoles y latinoamericanos que quieran aprender el noruego o perfeccionar su pronunciación, podrán leerla para entender mejor la fonología del noruego y concienciarse de los problemas típicos y así poder corregir los errores que hacen. No obstante, si hubiera escrito esta tesina en noruego, la habría hecho accesible para profesores de noruego y otra gente que no sabe hablar español interesados en la enseñanza de la fonología del noruego. Sin embargo, como será disponible como un documento PDF en las páginas de la universidad de Oslo, es posible traducirla al noruego o a otras lenguas.

No hay que subestimar la importancia de la fonología, tanto en la enseñanza de lenguas extranjeras como en la comunicación. Un fuerte acento extranjero puede impedir la comprensión o llevar a equivocaciones si una palabra suena como otra. En noruego, por ejemplo, pronunciar una vocal larga como si fuera corta puede producir otra palabra. Un ejemplo es la palabra *tak* (techo) que tiene una vocal larga. Si se pronuncia con vocal corta se dice *takk* (gracias). En el mejor de los casos, este tipo de equivocaciones pueden ser divertidas y causar risa. No obstante, en una situación grave, los malentendidos causados por un acento extranjero o por una pronunciación equivocada pueden impedir el entendimiento e indirectamente causar una muerte. Como por ejemplo en conversaciones por teléfono con el servicio de ambulancias. Si no se pronuncia bien el nombre de una calle, o quizás sin saberlo se pronuncia el nombre de otra calle, el retraso del arribo de ayuda puede significar la diferencia entre la vida y la muerte. Otro ejemplo puede ser la comunicación entre pilotos y controladores aéreos. En un episodio del programa *Mayday: catástrofes aéreas*¹, un piloto ruso tenía un acento muy fuerte en inglés, y por eso los controladores tenían que pedirle al piloto que repitiera lo que había dicho. Esta también puede ser una situación de vida o muerte.

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Mayday:_cat%C3%A1strofes_a%C3%A9reas 15.12.2011

De todas formas, en la vida cotidiana también resulta importante dominar la fonología del idioma que se habla. Es más fácil hablar con la gente si se habla bien la lengua. Tanto en la tienda, como en el banco y en situaciones amistosas, pronunciar las palabras correctamente hace la vida más fácil.

Antes de presentar las transcripciones de los informantes hispanohablantes, es necesario explicar bien la teoría. La tesina comienza con un capítulo sobre el sistema vocálico. A continuación se presenta un capítulo sobre el sistema consonántico y luego otro sobre las sílabas. Estos tres capítulos constituyen la base teórica de la tesina, y los tres incluyen una perspectiva contrastiva entre los sistemas fonológicos de ambas lenguas.

El análisis de los datos se tratará de esos tres temas, o sea, de las vocales, las consonantes y las sílabas. Además hay un capítulo sobre el acento y tono el cual presenta una visión global sobre las fonologías del español y el noruego. Aun así, considero los otros tres temas más importantes. El apartado sobre el acento tonal de noruego lo incluyo porque es interesante y es una curiosidad del idioma.

2.2 Objetivos

El primer objetivo de esta tesina es examinar las fonologías del noruego y el español y buscar las diferencias y semejanzas entre ellas. El segundo objetivo es entender cómo la fonología del español afecta a la pronunciación en noruego de los hispanohablantes.

Por lo tanto se trabajará con dos preguntas de investigación:

1. ¿Cómo son las fonologías de noruego y español, y cuáles son las diferencias y semejanzas entre los sistemas consonánticos, vocálicos y silábicos de las dos lenguas?
2. ¿Cómo afecta la fonología del español la pronunciación en noruego de los hispanohablantes?

La segunda pregunta de investigación es la más importante. Sin embargo, para responder a la segunda pregunta primero hay que responder a la primera.

2.3 Antecedentes en Escandinavia

Según Archibald (1998), el estudio de la adquisición de una segunda lengua se ha emprendido desde varias perspectivas. En un principio el objetivo primario de la investigación era pedagógico: *“Reasearchers were interested in trying to improve the way in which second languages were taught. Hence, they were interested in discovering how those languages were learned.”* (Archibald, 1998) Desde los años 1970 los investigadores se enfocaron cada vez más en el estudiante, y menos en el profesor.

Tanto en la a lingüística como en la psicología, el interés mudó desde una perspectiva externalista hacia una internalista ya en los años 1960s. La investigación de la adquisición de la segunda lengua experimentó el mismo cambio hacia lo interno y la gramática mental del hablante (Archibald, 1998).

Las investigaciones hechas en Suecia sobre la adquisición del sueco como segunda lengua han ejercido mucha influencia sobre el trabajo con el noruego como segunda lengua. Ya en los años 1970 se centró el interés en la enseñanza de la fonología, y en el año 1985 Eva Strangert publicó su tesis doctoral sobre la isocronía, o el ritmo de la lengua. Otros investigadores importantes en Suecia son Robert Bannert, Robert McAllister, Björn Hammarberg y Una Cunningham-Anderson (Husby, et al., 2007).

En cuanto a la investigación de la adquisición de la fonología del noruego como segunda lengua, contamos con pocas publicaciones. Hasta los años 1980 no se publicaron artículos sobre este tema. Husby et al. (2007) menciona los trabajos publicados al final de los años 1980 y durante los años 1990. El primer estudio, hecho por Marit Helene Kløve en 1985, es un análisis contrastivo sobre palabras monosílabas en noruego y en cantonés. Kløve también escribió un libro sobre la

adquisición de segunda lengua que se llama *Second language syllabification* en 1997 (Kløve, 1997). Olaf Husby realizó varios estudios (en 1992, 1995 y 1997) principalmente sobre la prosodia, e investigó la adquisición del acento prosódico noruego por parte de los hablantes no nativos cuya lengua materna era el vietnamita.

2.4 Otras observaciones preliminares

La lingüística incluye varias subdisciplinas. La fonología es una de ellas y estudia cómo funcionan los sonidos en una lengua. La fonética, por su parte, estudia la producción y constitución acústica de los sonidos. Sin embargo, la fonología es inseparable y dependiente de la fonética. (Quilis, 1997) En esta tesina, solamente se usará el término fonología.

Empleo el alfabeto fonético internacional (AFI)², véase el gráfico en la página 9, bajado del enlace de la nota número 2 al pie de página . Los paréntesis angulares < > se emplean con los grafemas. Los grafemas son las letras, o sea, la unidad mínima de una lengua escrita³. Los fonemas son los sonidos de una lengua reconocidos por los hablantes de la lengua. Se escriben entre barras //. Los corchetes [] se usan para transcripciones fonéticas y para los alófonos. Un fonema puede tener varios alófonos. Las diferencias entre los fonemas tienen valor diferenciador, pero las variaciones entre los alófonos no⁴.

El noruego no tiene una pronunciación estándar. Los dialectos son muy distintos, y hay dos estándares del noruego escrito. No obstante, elegí el “estándar” de Oslo, es decir, lo que se denomina *standard østnorsk* (noruego oriental estándar). Esta variedad es hablada en la capital Oslo y sus alrededores. Kristoffersen (2007) describe la fonología del *standard østnorsk* en su libro *The Phonology of Norwegian*. Éste es también el dialecto que muchos inmigrantes aprenden, ya que se

² http://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto_Fon%C3%A9tico_Internacional 01.01.2012

³ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=grafema 01.01.2012

⁴ <http://es.wikipedia.org/wiki/Al%C3%B3fono> 01.01.2012

establecen en Oslo. Por último y no menos importante, *østnorsk* es mi dialecto puesto que he vivido toda mi vida en Oslo. Existen varios sociolectos en Oslo, pero el *standard østnorsk* es más formal y es la pronunciación de la lengua escrita. Quizás es más correcto denominarlo noruego urbano oriental. De cualquier manera, lo denomino solamente noruego en esta tesina, aunque en realidad es el noruego de Oslo.

THE INTERNATIONAL PHONETIC ALPHABET (2005)

CONSONANTS (PULMONIC)

	LABIAL		CORONAL				DORSAL			RADICAL		LARYNGEAL
	Bilabial	Labio-dental	Dental	Alveolar	Palato-alveolar	Retroflex	Palatal	Velar	Uvular	Pharyngeal	Epi-glottal	Glottal
Nasal	m	ɱ	n				ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
Plosive	p b	ɸ β	t d				ʈ ɖ	c ɟ	k g	q ɢ	ʔ	ʔ̚
Fricative	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	ħ̥ ʕ̥	h ɦ
Approximant		ʋ	ɹ				ɻ	j	ɰ			
Trill	ʙ		r									ʀ
Tap, Flap		ⱱ	ɾ				ɽ					
Lateral fricative			ɬ ɮ				ɬ̚ ɮ̚	ɬ̺ ɮ̺	ɬ̟ ɮ̟			
Lateral approximant			l				ɭ	ʎ	ʟ			
Lateral flap			ɭ				ɭ̚					

Where symbols appear in pairs, the one to the right represents a modally voiced consonant, except for murmured *ɦ*. Shaded areas denote articulations judged to be impossible. Light grey letters are unofficial extensions of the IPA.

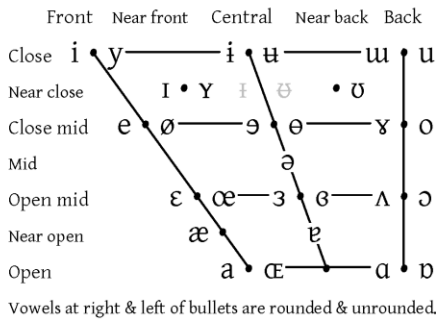
CONSONANTS (NON-PULMONIC)

Anterior click releases (require posterior stops)	Voiced implosives	Ejectives
ɔ Bilabial fricated	ɓ Bilabial	' <i>Examples:</i>
ɮ Laminar alveolar fricated ("dental")	ɗ Dental or alveolar	p' Bilabial
ɠ Apical (post)alveolar abrupt ("retroflex")	ʄ Palatal	t' Dental or alveolar
ɨ Laminar postalveolar abrupt ("palatal")	ɠ Velar	k' Velar
ɰ Lateral alveolar fricated ("lateral")	ʛ Uvular	s' Alveolar fricative

CONSONANTS (CO-ARTICULATED)

- M Voiceless labialized velar approximant
- W Voiced labialized velar approximant
- ɥ Voiced labialized palatal approximant
- ɕ Voiceless palatalized postalveolar (alveolo-palatal) fricative
- ʑ Voiced palatalized postalveolar (alveolo-palatal) fricative
- ɧ Simultaneous x and f (disputed)
- kp̚ ts̚ Affricates and double articulations may be joined by a tie bar

VOWELS



SUPRASEGMENTALS

- ' Primary stress " Extra stress
- ˌ Secondary stress [ˌfoʊnəˈtɪʃən]
- eː Long e' Half-long
- e Short ɛ̞ Extra-short
- Syllable break ˌ Linking (no break)
- INTONATION
- | Minor (foot) break
- || Major (intonation) break
- ↗ Global rise ↘ Global fall
- TONE
- Level tones: ˥ Top, ˦ High, ˧ Mid, ˨ Low, ˩ Bottom
- Contour-tone examples: ˥˥ Rising, ˥˦ Falling, ˥˨ High rising, ˥˩ Low rising, ˧˥ High falling, ˧˦ Low falling, ˧˨ Peaking, ˧˩ Dipping

DIACRITICS

Diacritics may be placed above a symbol with a descender, as ɰ̰. Other IPA symbols may appear as diacritics to represent phonetic detail: t˥ (fricative release), bʰ (breathy voice), ʔ̚ (glottal onset), ə̚ (epenthetic schwa), oʷ (diphthongization).

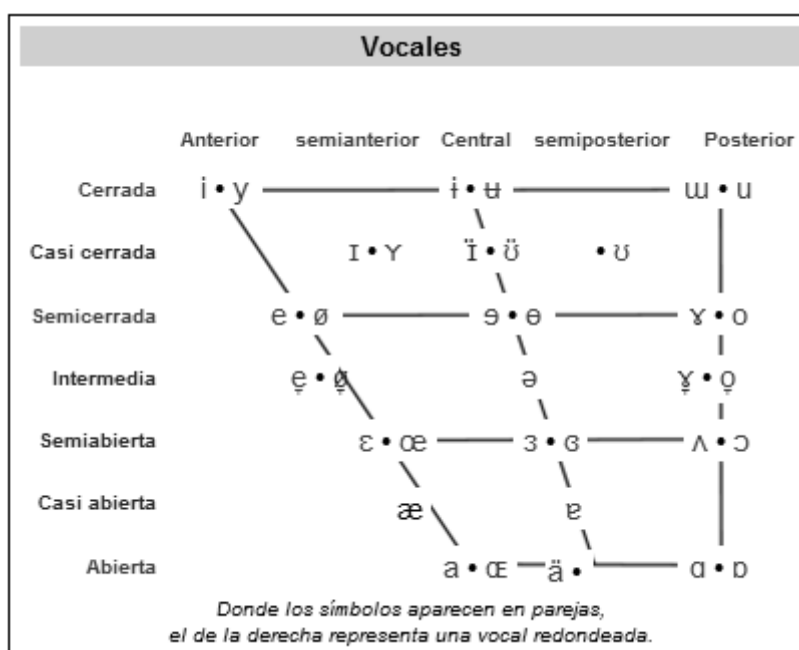
SYLLABICITY & RELEASES	PHONATION	PRIMARY ARTICULATION	SECONDARY ARTICULATION						
ɳ̚ ɳ̚̚	Syllabic	ɳ̚ ɳ̚̚	Voiceless or Slack voice	t̚ b̚	Dental	tʷ dʷ	Labialized	ɔ̚ ɣ̚	More rounded
e̚ ʊ̚	Non-syllabic	s̚ d̚	Modal voice or Stiff voice	t̚ d̚	Apical	tʲ dʲ	Palatalized	ɔ̚ ɣ̚ʷ	Less rounded
tʰ h̚	(Pre)aspirated	ɳ̚ ɳ̚̚	Breathy voice	t̚ d̚	Laminar	tʰ dʰ	Velarized	ẽ ẽ̚	Nasalized
d̚	Nasal release	ɳ̚ ɳ̚̚	Creaky voice	ɹ̚ t̚	Advanced	t˥ d˥	Pharyngealized	ɤ̚ ɤ̚̚	Rhoticity
d̚	Lateral release	ɳ̚ ɳ̚̚	Strident	ɹ̚ t̚	Retracted	t̚ z̚	Velarized or pharyngealized	ɤ̚ ɤ̚̚	Advanced tongue root
t̚	No audible release	ɳ̚ ɳ̚̚	Linguolabial	ä̚ j̚	Centralized	ũ̚	Mid-centralized	ɤ̚ ɤ̚̚	Retracted tongue root
ɸ̚ β̚	Lowered (β̚ is a bilabial approximant)	ɸ̚ ɹ̚		ɸ̚ ɹ̚	Raised (ɹ̚ is a voiced alveolar non-sibilant fricative, ɹ̚ a fricative trill)				

El alfabeto fonético internacional, de Wikipedia (enlace en la nota de pie n.º 2)

3 El sistema vocálico

Una vocal es una aproximante dorsal medial. Un fonema dorsal es un fonema cuyo estrechamiento es más profundo entre el dorso de la lengua y el paladar. La corriente de aire no se interrumpe en los fonemas aproximantes, y no hay fricción audible. En la articulación de los fonemas mediales, el aire escapa de la boca por la mitad de la lengua (Theil, 1991). La lengua es el órgano más importante en la articulación de las vocales (Schwegler, et al., 2010).

Carta de vocales, AFI, de Wikipedia⁵



⁵ <http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal> 23.02.2011

3.1 Los fonemas vocálicos del español

El español tiene cinco fonemas vocálicos: /i/, /e/, /a/, /o/, y /u/. No distingue entre vocales cortas y vocales largas; son todas cortas y se producen siempre sin obstrucción ninguna: el aire debe fluir libremente. Las vocales españolas son cortas por naturaleza, pero si se quiere enfatizar la vocal de una palabra se la puede prolongar. La vocal tónica de una palabra es normalmente un poco más larga que una vocal átona. Las vocales españolas son tensas y estables (Schwegler, et al., 2010). Existen tres grados de abertura: la abertura máxima de /a/, la abertura media de las vocales semicerradas /e/ y /o/ y la abertura mínima de las vocales cerradas /i/ y /u/.

Aunque los cinco fonemas vocálicos aparecen en cualquier posición de la palabra, hay algunas limitaciones en la sílaba final átona donde normalmente no aparecen los fonemas vocálicos cerrados /i/ y /u/ (Alarcos Llorach, 1968).

La /i/ es una vocal cerrada anterior no redondeada que aparece en casi todos los idiomas con tres o más vocales⁶, incluso en noruego (en la forma de /i:/). En el español ocurre tanto en sílabas tónicas como átonas. Es una vocal alta pronunciada con los labios estirados. Una palabra que empieza con el fonema /i/ puede escribirse *hi-*. Ejemplos de palabras: *y, mi, hijo, olvidar, París*. Como es una vocal cerrada, la posición del dorso de la lengua es alta dentro de la cavidad bucal, cerca del paladar, sin crear fricación. (Quilis, 1997) Cuando la /i/ se combina con otras vocales es una semivocal [j], un alófono de /i/: *pie* [pje], *Mario* [marjo], *peine* [pejne].

La /e/ es una vocal semicerrada o media anterior no redondeada. Es más abierta que la /i/. La palabra *he* (1ª persona del singular del presente indicativo del verbo haber) se pronuncia [e]. La pronunciación no cambia en posición átona. La elevación de la lengua es media. Cuando se usa la [ɛ̞] (una e subrayada con una T pequeña) es para indicar que la pronunciación castellana de la /e/ es entre la [e] más cerrada y la [ɛ] más abierta. La “T pequeña” debajo de la letra se usa para

⁶ http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_cerrada_anterior_no_redondeada 27.02.2011

mostrar que una vocal se articula con una posición de la lengua más abierta de lo que indica el símbolo vocálico (Theil, 1991).

La /a/ es una vocal abierta anterior no redondeada. La a española se encuentra entre la [a] y la [ɑ], y realización se escribe fonéticamente con una diéresis: [ä]: es central, y no anterior como la [a]⁷. La posición de los labios es neutra. Tiene la misma pronunciación que la /a/ italiana. Es la vocal más abierta de las vocales españolas.

La /o/ es una vocal semicerrada posterior redondeada. Es decir, se pronuncia con los labios redondeados. En español su pronunciación es [ɔ] (véase el párrafo sobre la /e/), indicando que es una vocal media en lugar de semicerrada: un poco más abierta que la [o], pero no tan abierta como la [ɔ]⁸.

La /u/ también es una vocal redondeada. Es más cerrada que la /o/: como la /u/ es una vocal cerrada posterior redondeada. Como la /i/, la /u/ puede ser una semivocal, la aproximante labiovelar [w], que es un alófono de /u/ en palabras como *lingüista* y *puerta*.

Las dos semivocales españolas son sonidos deslizados sin fricción. Son más breves que las demás vocales, y deben articularse “*con rapidez y hasta el final*” (Schwegler, et al., 2010 p. 83). El término diptongo proviene del griego δίφθογγος - “dos sonidos”, y es una secuencia de dos vocales distintas que se pronuncian dentro de la misma sílaba (Theil, 1991), (RAE⁹). Dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas forman un hiato. Un ejemplo es la palabra *país* [pa.'is].

El español tiene tanto diptongos crecientes como decrecientes. Los crecientes empiezan con una semivocal y los decrecientes terminan con una semivocal.

Los diptongos crecientes son: [je, ja, jo, ju, wa, we, wo]. Ejemplos: *pedra, hacia, dio, cuando, fuente, cuota y viuda*. Los diptongos decrecientes son: [aw, ew, ow, ej, oj,

⁷ http://en.wikipedia.org/wiki/Open_central_unrounded_vowel 28.04.2011

⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_media_posterior_redondeada 28.04.2011

⁹ <http://buscon.rae.es/dpd/SrvltGUIBusDPD?lema=diptongo> 28.04.2011

aj]. Ejemplos incluyen: *auto*, *euro*, *bou*, *ley*, *hoy* y *hay*. El diptongo [ow] solamente aparece en préstamos lingüísticos (Schwegler, et al., 2010).

Aunque la pronunciación [wi] del diptongo /ui/ es más común, también es posible la pronunciación [uj]. *Fui* /fui/ [fwi/fuj] etc. Lo mismo ocurre con el diptongo /iu/. La pronunciación [ju] es más común pero algunos hablantes lo pronuncian [iw]. (Schwegler, et al., 2010)

El acento primario de la palabra siempre cae sobre una vocal. Las semivocales forman parte de una sílaba con otras vocales (haciendo diptongos) y no pueden formar sílabas por sí mismas.

Los cinco fonemas vocálicos españoles tienen los alófonos nasales [ĩ], [ẽ], [ã], [õ] y [ũ] que ocurren entre dos consonantes nasales: [mãno], [mãɲãna]. También ocurren después de una pausa y antes de una consonante nasal: [ẽntren].

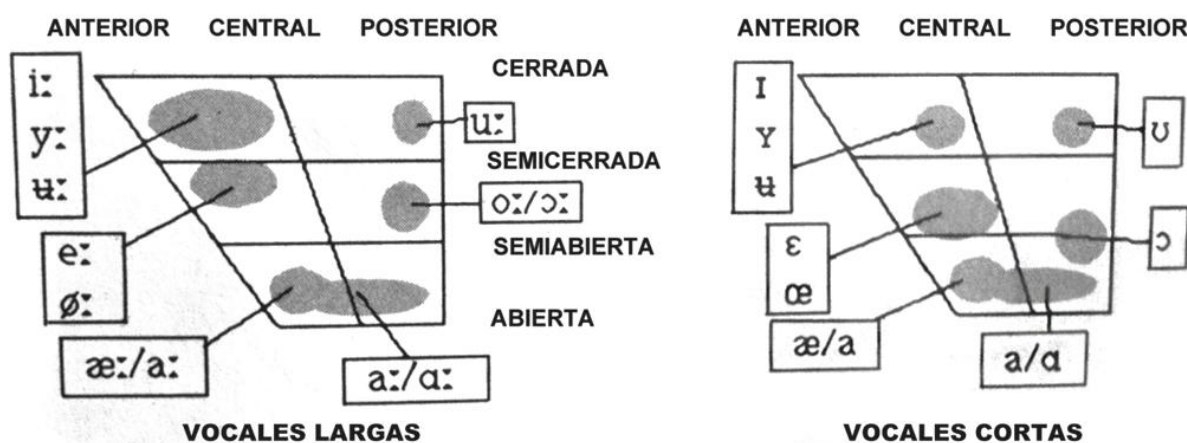
3.2 Los fonemas vocálicos del noruego

El noruego de Oslo tiene 16-18 vocales si incluimos tanto las vocales largas como las vocales cortas.

Las vocales largas son: /i:/, /y:/, /ɥ:/, /u:/, /e:/, /ø:/, /o:/, (/æ:/), /ɑ:/

Las vocales cortas son: /ɪ/, /ʏ/, /ɨ/, /ʊ/ o /ʘ/, /ɛ/, /œ/, /ɔ/, (/æ/), /ɑ/

Las vocales noruegas



El gráfico *las vocales noruegas* muestra los fonemas vocálicos largos y cortos que existen en noruego en dos cuadros vocálicos, que he copiado del libro de Rolf Theil (1991) y traducido al español. Los cuadros indican la abertura, la localización y el redondeamiento de las vocales noruegas.

Según Rolf Theil (1991), no toda la gente de Oslo tiene la misma pronunciación de estas vocales y existen diferencias de género, edad, residencia, afiliación social, profesión y opinión política. Algunas de las vocales largas (/e:/, /ø:/ y /o:/) pueden realizarse como diptongos.

La /i/ y la /y/ son distintas: la /i/ es una vocal cerrada anterior no redondeada. La /y/ también es una vocal cerrada anterior, pero sí es redondeada. Entonces, la /y/ es una /i/ con labios unidos sin labios redondeados. La posición de la lengua es

alta. Lo único que distingue la /y/ de la /i/ es el redondeo de la /y/ (Theil, 1991). La /y/ no existe en muchas lenguas, a diferencia de la /i/.

El noruego tiene cuatro vocales altas. Aparte de las vocales anteriormente mencionadas /i/ e /y/, tiene la /ɥ/ y la /u/. La /ɥ/ se sitúa entre la /y/ y la /u/ (Kristoffersen, 2007): es una vocal cerrada central redondeada.¹⁰ Algunos opinan que la /ɥ/ no es una vocal central, sino anterior. Insinúan que la diferencia entre la /y/ y la /ɥ/ tiene que ver con el redondeamiento de los labios, los cuales resaltan más al pronunciar la /y/ que la /ɥ/ (Theil, 1991). La /ɥ/ también es una vocal poco común entre las lenguas del mundo¹¹.

La /u/ es también una vocal cerrada redondeada, pero posterior. Existe en varios idiomas y ya la conocemos como la vocal española <u>. La /u/ noruega se pronuncia con un redondeamiento más comprimido que la /u/ española.¹² Según Theil (1991) la /u/ corta se realiza como [ʊ] que no es tan cerrada ni tan posterior como la /u/, sino es “*casi cerrada y semiposterior*”¹³

La /e:/ es una vocal semicerrada anterior no redondeada, que cuando es corta es un poco más abierta: la vocal semiabierta anterior no redondeada /ɛ/. La /e:/ larga puede también articularse [eɛ] o [eə] (Theil, 1991).

El noruego tiene una vocal semicerrada anterior redondeada, la /ø:/ . Como la /e:/, la /ø:/ puede realizarse como un diptongo, [øœ] o [øə], y tiene una versión corta más abierta: la /œ/. Algunos hispanohablantes saben pronunciar la /ø/ o la /œ/ por su conocimiento del francés o el alemán.

Tanto la /e:/ y la /ø:/, como la /o:/ - una vocal semicerrada posterior redondeada - alternan con una vocal más abierta cuando es corta: la /ɔ/ semiabierta.

¹⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_cerrada_central_redondeada 15.03.2011

¹¹ http://en.wikipedia.org/wiki/Close_central_rounded_vowel 15.03.2011

¹² http://en.wikipedia.org/wiki/Close_back_compressed_vowel 15.03.2011

¹³ http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_casi_cerrada_semiposterior_redondeada 15.03.2011

Según Kristoffersen (2007), la /æ/ puede ser considerada un fonema marginal, cuyo estado fonético es confuso. Normalmente es un alófono de la /e/ que se encuentra ante la /r/ y la /ʀ/ y otras consonantes retroflejas. Un ejemplo es *tverr* [tvær]. En cuanto a la /æ:/ larga, hay varios pares mínimos entre /æ:/ y /e:/. *Her* [hæ:r] y *hver* [væ:r] con /æ:/, pero *mer* [me:r] y *ser* [se:r] con /e:/. Algunos hablantes pronuncian la /æ:/ como [a:] pero no se la confunde con la a larga, porque se pronuncia como [ɑ:].

La /ɑ/ es una vocal abierta posterior no redondeada. Se pronuncia con la lengua muy baja, lo más alejada posible del paladar. Algunos hablantes pronuncian la forma larga como [a:], una vocal más anterior, y otros la pronuncian como [ɑ:] (Theil, 1991).

Los diptongos del noruego más frecuentes son los decrecientes: [æj], [œj] y [æw]. También ocurren: [ɔj], [ɥj] y [aj]. En préstamos lingüísticos del inglés [ɛj] es posible, principalmente entre los jóvenes. La pronunciación de la palabra *bacon* (tocino) puede ser [be:kən], [bæjkən] o [bɛjkən]. Todas las vocales cortas menos la [u] pueden combinarse con la [j] en un diptongo.

En sílabas átonas, las vocales siempre son cortas. Ante un cambio del acento tónico, una vocal larga en una sílaba que pierde su acento se convierte en una vocal corta. En el sustantivo *kaliber* [ka.'li.bɾ] (un punto entre cada sílaba), la <i> es larga, pero en el verbo *kalibrere* [ka.li.'bre:rə], en donde la penúltima e lleva el acento, la <i> es corta (Kristoffersen, 2007).

En posición átona o inacentuada, la /ɛ/ se pronuncia como [ɛ] en sílabas cerradas: *Telenor* [tɛ.l.'nu:r], como [ə]: *budsjettere* [bʊd.ʂə.'te:rə] y desaparece cuando una consonante es silábica: *appelere* [ɑ.pɪ.'le:re]. La [ə] en noruego es un alófono de la /ɛ/: no puede substituir otras vocales, y solamente ocurre en sílabas abiertas (Kristoffersen, 2007). La /e/ átona ([ə]) puede sonar más como la [ɐ] entre algunos jóvenes de Oslo, es decir, como una vocal casi abierta central, casi como la [æ] pero con la lengua más atrás, o como la [ə] pero con la lengua hacia abajo. Así el infinitivo *kaste* (kast[ɐ] - echar) se puede parecer mucho al pretérito *kasta* (kast[a]) (Theil, 1991).

3.3 Diferencias y semejanzas entre el español y el noruego

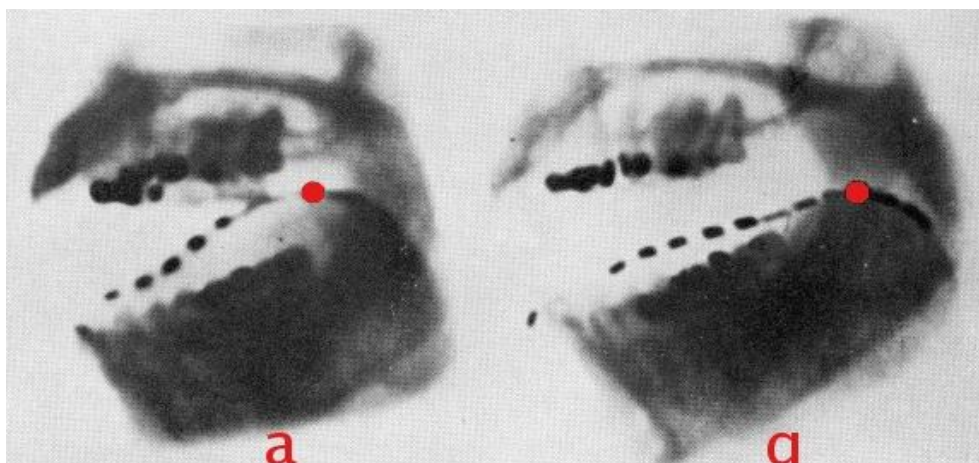
La diferencia más notable entre los sistemas vocálicos de español y noruego es la distinción entre las vocales largas y las vocales cortas, la cual existe en noruego, pero no en español. En el noruego esta distinción es contrastiva: la palabra *tak* [ta:k] (techo) no significa lo mismo que la palabra *takk* [tak] (gracias). Es probable que los estudiantes de noruego cuya lengua materna no distingue entre vocales largas y cortas tengan dificultades para distinguirlos en noruego. Puesto que el español solamente tiene vocales cortas, es posible que los estudiantes hispanohablantes pronuncien todas las vocales como si fueran vocales cortas ([tak] en lugar de [ta:k]). En las grabaciones de audio con los informantes hispanohablantes, cuento con errores de este tipo.

Las vocales largas noruegas /e:/ e /i:/ se parecen a las vocales (cortas) españolas /e/ e /i/. No obstante, la realización de las vocales cortas noruegas /ɛ/ e /ɪ/ no es igual a la realización española. También la /ɔ/ corta es más abierta que la /o/ española, que se parece más a la /o:/ larga noruega. Es probable que los informantes pronuncien la /e:/ y la /ɛ/ como la /e/ española, y la /ɔ/ y la /o:/ como la /o/ española.

Tampoco se pronuncian igual la /a/ española y la /ɑ/ noruega. La /ɑ/ es más posterior que la /a/. La siguiente foto de Wikipedia (X-rays of Daniel Jones' [i, u, a, ɑ]¹⁴) muestra la diferencia en la realización de las dos <a>: la /a/ española y la /ɑ/ noruega:

¹⁴ <http://en.wikipedia.org/wiki/Vowel> 20.05.2011

Realización de /a/ y /ɑ/:



Las cuatro vocales <y> (/y:/ larga o /ʏ/ corta) <æ> (/æ:/ o /æ/) <ø> (/ø/ o /œ/) y <u> (/ʊ/ o /u:/) no se encuentran en el español. La /a/ española se encuentra entre la /ɑ/ y la /æ/ noruega. Es decir, es mucho más anterior que la /ɑ/, y un poco más abierta que la /æ/. Conozco hispanohablantes que no saben distinguir la /ɑ/ de la /æ/, y confunden la palabra *var* [va:r] (era) con las palabras *hver/vær* [væ:r] (cada/tiempo).

En cuanto a la /ø/, la /ʊ/ y la /y/, los hispanohablantes tienen que aprender cómo se realizan al aprender noruego. Mis alumnos españoles del curso de noruego tenían más problemas con la /y/ que con la /ø/, incluso los que no sabían hablar otros idiomas germánicos (como el inglés o el alemán). Cuento con ejemplos de problemas con la pronunciación de la /y/ en las grabaciones con los informantes hispanohablantes.

Otro elemento que puede desconcertar a los españoles y a los latinoamericanos que aprenden el noruego es la ortografía, más concretamente, cómo se escriben los fonemas /u/ y /o/. En español la /u/ se escribe <u> y la /o/ se escribe <o>, pero en noruego la situación es más complicada. Normalmente la <u> ante consonantes simples representa la vocal /u:/, como en las palabras *hus* (casa), *mur* (muro) y *brus* (refresco). Ante consonantes dobles representa o la /ʊ/ o la /u/. En las palabras *buss* (autobús), *under* (abajo) y *mutt* (mohino) la <u> representa la /ʊ/.

Sin embargo, en las palabras *dum* (estúpido), *nummer* (número) *munk* (monje) la <u> representa el fonema /u/.

De misma manera, la <o> puede representar la /u:/, la /u /, la /ɔ/, ¡y a veces incluso la /o:/! En las palabras *mor* (madre), *stor* (grande) y *bok* (libro) representa la /u:/. En *moro* (diversión) y *okse* (toro) y *lomme* (bolsillo) representa la /u/. Las palabras *tom* (vacío) y *om* (sobre) se pueden realizar <o> como /ɔ/ o /u/. En *nok* (suficiente), *for* (para) y *vokse* (crecer) la <o> representa la /ɔ/. Normalmente el fonema /o:/ se representa con la letra <å>, pero en algunas palabras, como *tog* (tren), *sove* (dormir) y *love* (prometer) se usa la <o>. Normalmente se aprende idiomas con libros y textos, de forma que la ortografía noruega desconcierta fácilmente a los hispanohablantes que están acostumbrados a una ortografía en dónde cada grafema vocálico representa un fonema vocálico. Como los informantes leen un texto y una lista de palabras en las grabaciones, es posible que la ortografía los pueda confundir.

4 El sistema consonántico

Una consonante es un fonema que no es una vocal, o sea, que simultáneamente no es medio, dorsal y aproximante (Theil, 1991). Según la Real Academia Española, una consonante es un “Sonido en cuya pronunciación se interrumpe en algún punto del canal vocal el paso del aire espirado, como en *p*, *t*, o se produce una estrechez que lo hace salir con fricación, como en *f*, *s*, *z*.”¹⁵

4.1 Los fonemas consonánticos del noruego

Según Kristoffersen (2007), basado en el análisis de Theil (1985, *Norske konsonantar. Fonetiske og fonologiske merknadar*) los fonemas consonánticos del noruego, son:

Tabla 1

	Bilabial/ labiodental	Dental/ alveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	p, b	t, d	t̚, d̚		k, g	
Nasales	m	n	ŋ		ŋ	
Fricativas	f	s	ʃ	ç		h
Líquidas		r, l	ɾ, ɽ			
Aproximantes	u, w			j		

¹⁵ http://buscon.rae.es/draef/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=consonante 30.04.2011

Los alófonos más frecuentes de noruego (Bjerkan, 2005):

- /p/: [p], [p^h] (aspirada), [p^w] (labializada), [p^{wh}]
/b/: [b], [b^w]
/t/: [t], [t^h], [t^w], [t^{wh}]
/d/: [d], [d^w]
/t/: [t], [t^h], [t^w], [t^{wh}]
/d/: [d], [d^w]
/k/: [k⁺], [k^{h+}], [k^{w+}], [k^{wh+}], [k^h], [k^w], [k^{wh}]
/g/: [g⁺], [g^{w+}], [g], [g^w]
/m/: [m], [m^w]
/n/: [n], [n^w]
/ŋ/: [ŋ], [ŋ^w]
/ŋ/: [ŋ⁺], [ŋ^{w+}], [ŋ], [ŋ^w]
/f/: [f], [f^w]
/s/: [s], [s^w]
/ç/: [ç], [ç^w]
/h/: [h], [h^w], [ɦ], [ɦ^w]
/r/: [r], [r^w], [r], [r^w], ([x], [x^w], [ʁ], [ʁ^w], [ʁ], [ʁ^w])
/l/: [l], [l^w]
/l/: [l], [l^w]
/v/: [v], [v^w]
/j/: [j], [j^w]

Bjerkan (2005) omite mencionar que las oclusivas sonoras se ensordecen cuando siguen un fonema sordo. Por eso, tanto el nombre *Espen* como el nombre *Esben* se pronuncian [ɛspɛŋ].

Las oclusivas orales (“oclusivas” en la tabla 1), también llamadas plosivas, son egresivas pulmonáticas (Theil, 1991). Se caracterizan por una oclusión, una interrupción en el paso del aire, de los órganos fonadores en la cavidad bucal y también del velo del paladar contra la pared faríngea (Quilis, 1993). Hay dos series

de oclusivas orales en noruego: las sordas y las sonoras. Las oclusivas sordas son /p/, /t/, /t/ y /k/, y las sonoras son /b/, /d/, / d/ y /g/.

La sonorización de las oclusivas de la serie de sonoras ocurre en posición postvocálica. En posición inicial de la palabra no es principalmente la sonorización sino la aspiración la que distingue las dos series de oclusivas. /p/, /t/, /k/ son aspiradas: [p^h], [t^h], [k^h] y /b/, /d/ y /g/ no lo son (Kristoffersen, 2007). La articulación es “una fuerte explosión de aire que acompaña a la relajación (...) de una obstruyente”¹⁶ Sin embargo, después de la /s/ se neutraliza la aspiración, y encontramos solamente las oclusivas sordas no aspiradas. La palabra p  (en) se pronuncia [p^ho:], pero la palabra sp  (presagiar) se pronuncia sin aspiraci3n ninguna: [spo:]. Las oclusivas sordas aspiradas son al3fonos de las oclusivas sordas, y no fonemas con un valor diferenciador, y por eso no figuran en la tabla 1.

Las oclusivas /t/ y /d/ pueden pronunciarse como dentales que se articulan con la punta de la lengua contra los dientes superiores ([t̪] y [d̪]), o como alveolares laminares, que se articulan con la parte plana de la lengua. Las dos pronunciaciones aparecen en el dialecto de Oslo (Theil, 1991). Sin embargo, seg3n Kristoffersen (2007) es la pronunciaci3n laminar la que domina.

Las oclusivas retroflejas no son muy frecuentes en las lenguas europeas. La articulaci3n se parece a la de los apicales postalveolares (Theil, 1991) y para pronunciarlas la lengua se enrolla hasta tocar el paladar¹⁷. Normalmente la combinaci3n de las letras <r> y <d> (<rd>) se pronuncia /d/ y la combinaci3n <rt> se pronuncia /t/. Hay excepciones, en donde <rd> no se pronuncia /d/, sino /rd/, por ejemplo en la palabra sverd (espada) [sv rd], o en el caso del nombre femenino Edvarda [ dvarda], aunque el nombre masculino se pronuncia con la /d/ retrofleja: Edvard [ dvɑd]. Los nombres y palabras extranjeras tambi3n pueden pronunciarse sin las oclusivas retroflejas, pero en el dialecto de Oslo no existen palabras nativas que se pronuncian con /rt/ en lugar de /t/ (Kristoffersen, 2007). El uso de la pronunciaci3n /rt/ significar a que el hablante es de la parte oeste de

¹⁶ [http://es.wikipedia.org/wiki/Aspiraci3n_\(fon3tica\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Aspiraci3n_(fon3tica)) 30.04.2011

¹⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Consonante_retrofleja 21.05.2011

Noruega, o que es extranjero. Aunque la pronunciación enfática de las oclusivas retroflejas en una manera no-retrofleja (manteniendo los grupos consonánticos) a veces puede entenderse como “más correcta” entre los noruegos, en realidad no lo es. Es un ejemplo de ultracorrección.

La oclusiva glotal /ʔ/ se puede encontrar en posición inicial de sílaba de palabras que empiezan en una vocal. Normalmente la palabra *alle* se articula [ʔal:ə]. Por lo general esta oclusiva glotal no se usa en medio de la palabra, aunque ocurre en el habla enfática (Kristoffersen, 2007).

La oclusiva velar sorda es /k/ y la sonora es /g/. Su articulación es velar o paladar dependiendo de qué vocal le sigue, por asimilación. Históricamente, /k/ cambia a /ç/ y /g/ a /j/ ante las vocales anteriores /i/ e /y/ y ante /e/, /ø/ y /æ/. Cuando precedidas por una /s/, /j/ y /ç/ se fusionaron con la /s/ y se convirtieron en una /ʃ/, luego a una /ʂ/ (véase el párrafo más adelante sobre las fricativas) (Kristoffersen, 2007). Sin embargo, neologismos en noruego o préstamos lingüísticos no siguen esta regla de palatalización, como vemos en las palabras *genser* (jersey), *kimono*, y *gitar* (guitarra), las tres pronunciadas con las oclusivas velares (Kristoffersen, 2007).

Normalmente la combinación <ng> se pronuncia como la nasal velar /ŋ/. Hay algunas excepciones, por ejemplo la palabra *diftongere* (diptongar) en dónde se pronuncia la /g/ después de la /ŋ/, pero no es muy común. La palabra *diftongen* (el diptongo) se pronuncia sin la oclusiva velar audible: [diftɔŋŋ] (Kristoffersen, 2007).

En cuanto a las fricativas, son todas sordas. Las propiedades articulatorias precisas de la fricativa retrofleja /ʂ/ son poco claras, por el hecho de que tiene dos orígenes distintos. El primero es el origen histórico ya mencionado de /skV/ (V representa una vocal anterior) y /sj-/ que debería resultar en una fricativa postalveolar sorda /ʃ/ pero que se pronuncia hoy en día como la /ʂ/. El segundo origen de esta fricativa es la secuencia /rs/ que influyó la pronunciación de /ʃ/ -> /ʂ/ (Kristoffersen, 2007).

Aunque la pronunciación /ʃl/ del grupo de letras <sl> se considera vulgar entre la gente de la clase alta, particularmente en el habla educada (*dannet dagligtale*), es más o menos obligatoria, al menos en posición inicial de la palabra. También es común en posición media de la palabra, dependiendo de la clase social del hablante. Un ejemplo es la pronunciación del nombre de la capital, *Oslo*. La pronunciación más común es [uʃu], aunque entre la gente más conservadora en la parte oeste de la ciudad la única pronunciación aceptada es [uslu]. Cuando este grupo consonántico es intervocalico, la pronunciación depende únicamente de factores sociolingüísticos. En palabras compuestas como *husleie* (alquiler) e *Island* (Islandia), la pronunciación /ʃl/ generalmente no es posible (Kristoffersen, 2007). Contamos con algunas excepciones que parecen provenir de una mala pronunciación, o por asimilación: *koselig* (cómodo/simpático) [ku:ʃli] y *fengsel* (cárcel) [fɛŋʃ(ɛ)]. En las dos palabras la [ɛ] átona desaparece, causando el grupo /sl/: un cambio fonológico histórico que trajo como consecuencia la pronunciación [ʃ] de una /s/ ante una consonante lateral.

La fricativa /ç/, uno de los fonemas más difíciles de pronunciar para los niños, es una fricativa palatal sorda¹⁸, o pre-palatal (Theil, 1991). Los que no saben pronunciarla bien, la pronuncian como una /ʃ/.

La /h/ es una fricativa glotal sorda, cuyo alófono intervocalico es la fricativa glotal sonora [ɦ] (Kristoffersen, 2007). Es posible interpretar este fonema como un tipo de vocal, es decir que la /h/ es una manera de pronunciar la vocal que viene después (Theil, 1991). De cualquier manera, no pertenece fonológicamente junto con las demás fricativas ni las aproximantes. Sin embargo, clasificarla como fricativa es lo más conveniente según Kristoffersen (2007)

La líquida /r/ es una vibrante alveolar simple¹⁹, conocida en inglés como una consonante *tap* o *flick*. Es simple porque la lengua golpea el paladar una única vez. Su alófono es [r] - la vibrante alveolar múltiple, pero muchos noruegos siguen pronunciándola simple.

¹⁸ http://en.wikipedia.org/wiki/Voiceless_palatal_fricative 25.05.2011

¹⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Vibrante_alveolar_simple 25.05.2011

La *tap* retrofleja no es tan común en Oslo como en el resto del este de Noruega. Tiene su origen en el grupo consonántico /rð/ o la consonante /l/ del idioma nórdico antiguo. Cuando el origen es /rð/, la pronunciación retrofleja /ɾ/ alterna con la [r] (ejemplo: *bord* [bu:r]/[bu:ɾ], y cuando su origen es /l/, alterna con la [l] en algunas circunstancias, como después de una vocal larga (ejemplo: *sol* [su:l]/[su:ɾ]) (Kristoffersen, 2007). El uso de /ɾ/ en estas palabras depende del sociolecto, y puede parecer más “campesino” y algunos hablantes lo consideran menos “correcto” o “educado”. La valoración de los dialectos o sociolectos puede influir inconscientemente la enseñanza en los cursos de noruego para extranjeros.

La combinación <rl> resulta en la aproximante lateral retrofleja sonora /l/. Según la regla retrofleja, “The retroflex rule”, (Kristoffersen, 2007) si la /r/ o la /ɾ/ aparece seguida de una de las consonantes coronales /t, d, s, l, n/ resulta en fonemas que corresponden a las consonantes coronales, pero que son apicales. En la inflexión neutra del adjetivo *sur* (agrio/amargo) [sʌ:r] la /t/ detrás de la /r/ resulta en la pronunciación [sʌ:ɾ]. Lo mismo pasa con *bror* (hermano) [bru:r] que en su forma posesiva *brors* tiene la pronunciación [bru:s], resultado del grupo consonántico rs.

Hay una pérdida de sonoridad cuando una consonante oclusiva sigue inmediatamente a una /s/, resultando en una oclusiva sorda no aspirada (Kristoffersen, 2007). Tanto *hans biller* (sus escarabajos) como *hans spiller* (él juega) se pronuncian con una [p]. Se neutraliza la diferencia entre sordas y sonoras después de una /s/.

Grupos consonánticos obstruyentes postvocálicos deben ser sonoros o sordos. Los grupos consonánticos postvocálicos son /pt/, /ps/, /ft/, /fs/, /vd/, /ts/, /kt/, /ks/, /gd/, /sp/, /st/ y /sk/. El grupo /bd/ normalmente no es posible (Kristoffersen, 2007). Sin embargo, ocurre en la palabra *abdisere* (abdicar).

La mayoría de las consonantes pueden encontrarse detrás de las vocales largas, pero la /ŋ/, solamente aparece después de una vocal corta. Por eso tenemos la palabra [saŋ] (‘canción’), pero [sa:ŋ] no es una palabra fonológicamente posible. La /f/ tampoco puede aparecer luego de a una vocal larga, aparte de los préstamos

lingüísticos como *sjef* (jefe), *autograf* y *filosof*. Tampoco aparece la /b/ en esta posición, salvo en el préstamo *stab* (personal) [sta:b]. En cuanto a las consonantes que siguen las vocales cortas en sílabas tónicas, los únicos fonemas que no son posibles son la /v/ y la /ɾ/. (Kristoffersen, 2007) Si otra consonante sigue la /v/ o la /ɾ/, la regla no es válida: *navn* (nombre) [navn] y *folk* (gente) [fɔɾk].

4.2 Los fonemas consonánticos del español

Tabla 2

	Bilabial/ labiodental	Interdental	Dental/ alveolar	Palatal	Velar
Oclusivas	p, b		t, d	tʃ, ʃ	k, g
Nasales	m		n	ɲ	
Fricativas	f	θ	s		x
Vibrantes			r, r̄		
Aproximantes	w		l	j, (ʎ)	

Estos son los alófonos de las consonantes españolas (D'introno, et al., 1995):

/b/: [b] oclusiva (tras nasal o pausa)
[β] aproximante

/d/: [d] oclusiva (tras nasal, pausa y /l/)
[ð] aproximante

/g/: [g] oclusiva velar (tras nasal o pausa)
[ɣ] aproximante velar

- /s/: [s] alveolar sorda
 [z] alveolar sonora (ante consonante sonora no dental)
 [s̺] dental sorda (ante consonante dental sorda)
 [z̺] dental sonora (ante consonante dental sonora)
- /N/: [m] bilabial
 [m̪] labiodental (ante consonante labiodental)
 [n̪] dental
 [n̪] interdental (ante consonante interdental) (Quilis, 1993)
 [n] alveolar (ante consonante alveolar)
 [nʲ] prepalatal (ante consonante palatal)
 [ŋ] velar (ante consonante velar)
- /L/ [l] alveolar (tras consonante en posición silábica explosiva y ante consonante no dental ni palatal en posición implosiva)
 [l̪] dental (ante consonante dental)
 [lʲ] prepalatal (ante consonante palatal o postalveolar)

La oclusiva palatal sonora /ɟ/ también se puede articular [j], [d͡ʒ] y [j].

En la tabla 2 figuran los fonemas consonánticos españoles. La tabla se basa en la de Schwegler et al. (2010) y fue adaptada para combinar mejor con el sistema de Kristoffersen (2007). Según Schwegler et al. (2010), la /w/ es una consonante fricativa labiovelar sonora. Sin embargo, como ya ha sido mencionado en el capítulo sobre las vocales, este fonema es también un alófono de /u/ y una semivocal o semiconsonante (Quilis, 1993). Wikipedia²⁰ lo llama aproximante labiovelar. Como dice Schwegler et al. (2010), la /w/: *“tiene una articulación en la cual participan simultáneamente dos órganos (...). La labiovelar es sonora y se produce al hacer vibrar el aire en el paladar mientras que los labios redondeados asumen la forma de una trompeta para causar fricción adicional a la salida de la boca.”*

²⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Aproximante_labiovelar 09.06.2011

En español, los fonemas oclusivos sordos /p/, /t/ y /k/ siempre se realizan sin aspiración, a diferencia de las oclusivas sordas noruegas. La /k/ y la /g/ son oclusivas velares. La /t/ es dental [t̪], y no alveolar. Hay tres consonantes oclusivas sonoras: /b/, /d/ y /g/. La pronunciación intervocálica de estas tres oclusivas es aproximante: [β], [ð] y [ɣ]. La /b/ puede ser representada ortográficamente por o <v>. La oclusiva sonora /d/ es dental. Uno de sus alófonos es [ð], una aproximante/fricativa dental sonora. La pronunciación [d] se realiza solamente después de una consonante nasal, la [l] o una pausa. La [ð] se realiza en los demás casos. (Schwegler, et al., 2010) Algo similar ocurre con las oclusivas sordas /b/ y /g/: se pronuncian como las aproximantes/fricativas [β] y [ɣ] cuando no siguen a una nasal ni a una pausa, incluso después de una [l]. (Schwegler, et al., 2010) (Alarcos Llorach, 1968)

He elegido clasificar la /tʃ/ sorda y la /ʃ/ sonora como oclusivas también. Sin embargo, otros clasifican la /tʃ/ como una fricativa postalveolar y en lugar de la /ʃ/ usan el símbolo /j/ - una fricativa palatal. El fonema /tʃ/ no es oclusivo ni fricativo puro, sino que es un fonema africado postalveolar sordo, porque empieza con una oclusiva que se convierte en una fricativa. Sin embargo, en algunos dialectos, su realización es como la de la fricativa [ʃ]. Otras realizaciones posibles son la oclusiva palatal sorda [c] y su versión homóloga sonora [ɟ]. Por lo general, solamente se encuentra la /tʃ/ en posición prevocálica, a excepción de algunos nombres catalanes, como el del autor Emilio Alarcos Llorach (Hualde, 2009).

La distribución complementaria de dos alófonos, como la [b] y la [β], es una simplificación. En la realidad, existe un continuo de realizaciones fonéticas que oscila entre oclusión absoluta en un extremo del espectro y la eliminación completa del fonema en el otro. No obstante y en lo que concierne la distribución de los alófonos de /b/, /d/ y /g/, todos los dialectos usan los alófonos aproximantes en posición intervocálica, y alófonos oclusivos después de una nasal. En las demás posiciones hay una variación de realizaciones (Hualde, 2009).

La neutralización de las seis oclusivas ocurre en posición silábica postnuclea. En estas posiciones no hay tantas oposiciones como en posición silábica prenuclear o explosiva. Las oposiciones /p/ contra /b/, /t/ contra /d/ y /k/ contra /g/ se

neutralizan en posición postnuclear. La neutralización de /p/-/b/ resulta en el archifonema /B/ de labialidad. La neutralización de /t/-/d/ resulta en la /D/ de dentalidad. La neutralización de /k/-/g/ produce el archifonema /G/ de velaridad. La realización de los archifonemas depende tanto del hablante como de la norma regional. Según Quilis (1993) hay tres posibilidades de realizar los archifonemas: Se pueden conservar tanto las sordas como las sonoras. Las sonoras se pueden realizar como fricativas. La tercera posibilidad es que las oclusivas sordas pierdan un poco de su tensión, lleguen a ser más sonorizadas, y se conviertan en fricativas. En los grupos consonánticos [mb], [ɲd], [ɫd] y [ŋg] las oclusivas sonoras se conservan.

En posición final de palabra, la /d/ puede realizarse como [ð] o, en palabras de dos o más sílabas, puede ser eliminada. En la parte norte-central de España, la fricativa dental sorda [θ] es común por ensordecimiento: la oposición entre la /d/ y la /θ/ se neutraliza en posición final de la palabra. La /d/ de la palabra *salud* se puede pronunciar [ð], [θ] o se elimina completamente: [sa'lu], pero en la palabra monosílaba *sed* la /d/ no se puede eliminar y las únicas posibilidades de realización son [seð] y [seθ] (Hualde, 2009).

En posición final de palabra, sucede con la /k/ algo parecido a lo que sucede con la /d/. Con palabras multisilábicas existen tres posibilidades: [k], [ç] y la eliminación del fonema. Sin embargo, el único alófono posible en palabras monosílabas es la [k]. La /g/ en posición final se pronuncia como [ç] o como su versión sorda: [x] del archifonema /X/. La /t/ final, que se observa en palabras de origen latino o catalán, siempre se pronuncia como [t], un ejemplo es la palabra *déficit*. La /p/ casi no existe en posición final de palabra, salvo algunos préstamos lingüísticos, como la palabra *stop*. La /b/ en posición final también puede encontrarse únicamente en préstamos lingüísticos y su pronunciación depende de la palabra. En la palabra *club* se puede realizar como [β], [b] o eliminarse completamente. La palabra *pub* se pronuncia [paf]. El archifonema /F/ es una neutralización entre /b/ i /f/. (Hualde, 2009)

En cuanto a los fonemas nasales, hay tres: La nasal alveolar/dental /n/, la nasal bilabial /m/ y la palatal nasal /ɲ/. Según la terminología de Quilis (1993), la /n/ es

linguopalveolar y la /ɲ/ es linguopalatal. En la articulación de /ɲ/, “la región predorsal de la lengua se adhiere a la zona prepalatal, cerrando, de este modo, la salida del aire. El velo del paladar está separado de la pared faríngea; las cuerdas vocales vibran” (Quilis, 1993) Normalmente se realiza como [ɲ].

La bilabial [m] es un alófono del archifonema /N/ cuando precede a /p/, /b/ o /m/. *Un vaso* se realiza u[m] [b]aso, *un pie* con -[m] [p]-, y *un mes* puede realizarse o u[m] [m]es o u[m]es. Ante una consonante labiodental como la /f/, el alófono de /N/ es [ɱ], articulada con el labio inferior contra los incisivos superiores. La realización del alófono dental [ɲ̪] ocurre ante las oclusivas dentales /d/ y /t/ y el alófono interdental [ɲ̪] se realiza ante la fricativa interdental [θ]. La nasal velar [ŋ] es un alófono de /N/ ante las consonantes velares /k/, /g/ y /x/ (Quilis, 1993). El alófono prepalatal [ɲʲ] se realiza cuando va seguida de una consonante postalveolar. Ante una consonante palatal (/j/), la /N/ se realiza como la nasal palatal [ɲ] (D'introno, et al., 1995).

Existen cuatro consonantes fricativas: /f/, /θ/, /s/ y /x/. Algunos incluyen la /tʃ/ y la /j/, como ya he mencionado en el párrafo sobre las oclusivas. Las fricativas son fonemas con una constricción parcial, aunque la constricción es más fuerte que la de las aproximantes (Theil, 1991).

La realización más común de la /s/ en el español peninsular es la de la apico-alveolar [s̺], y en América Latina la realización más común es la lamino-alveolar [s̺̪]. El seseo significa que la fricativa interdental sorda /θ/, que es un fonema del español peninsular estándar, se ha fusionado con la /s/ en toda América Latina y en partes de España. Sin embargo, en la mayoría de España hay un contraste entre estos dos fonemas, al que se denomina distinción (Hualde, 2009). *Casa* se realiza [kaʃa], y *caza* se realiza [kaθa]. En América Latina y Andalucía las dos palabras se realizan [kaʃa], aunque en algunas partes rurales de Andalucía existe un fenómeno que se llama ceceo, el cual implica que tanto la /s/ como la /θ/ se pronuncian [θ]. Según Hualde (2009), la distinción no se encuentra en ningún lado de Latinoamérica. La oclusiva /d/ se neutraliza con la sorda [θ] – el archifonema es [θ] – en posición final de la palabra en el español peninsular. Un ejemplo es *Madrid* que se puede realizar [maðriθ] o [maðrið]. Este ensordecimiento también puede

ocurrir en posición final de sílabas, así que la palabra *adjunto* se puede pronunciar con [θ] (Hualde, 2009).

El debilitamiento de la /s/ es un fenómeno que ha sido profundamente investigado. Está extendido en el sur de España y en las islas Canarias. También se puede observar en Madrid. En América Latina se trata sobre todo de las tierras altas de México y Guatemala, en el centro de Costa Rica y en los Andes. También en el Caribe y en la costa Pacífica de Sudamérica. Hay mucha variación en la realización del debilitamiento (Hualde, 2009). Alófonos posibles incluyen una consonante aspirada [h] o la elisión total. Cuando se pierde totalmente la realización de la /s/, las vocales se abren en algunas zonas: *Gato* [gato] pero *gatos* [gato̞]. Las vocales también se pueden abrir ante la [h] (Quilis, 1997). El contexto fonológico que más favorece el debilitamiento o relajación de la /s/ es el preconsonántico, como la palabra *pastel*, o entre dos palabras: *más tarde*. También ante una pausa es bastante frecuente el debilitamiento de la /s/: *vamos*. Es menos frecuente debilitar la /s/ en posición final de la palabra ante una vocal: *otros amigos* (Hualde, 2009). La /s/ también suele perderse ante la /r/ por asimilación: *dos relojes* (se pierde la /s/ de *dos*). Sin embargo, se conserva la /s/ en la pronunciación cuidada (Quilis, 1993). *Te lo regalo* y *te los regalo* pueden ser homófonos.

La fricativa velar sorda /x/ tiene en español varias realizaciones. En el español peninsular la pronunciación puede ser más uvular [χ], pero en Andalucía y en las islas canarias la fricativa aspirada [h] es normal, sonorizada [ɦ] entre vocales. En América Latina las dos realizaciones más frecuentes son [x] y [h]. La [h] predomina en el Caribe, en Centroamérica y en Colombia, y la [x] predomina en México, Perú, Chile y Argentina. En Chile la fricativa palatal [ç] se realiza ante una vocal anterior (/e/ o /i/) (Hualde, 2009). En posición final de la palabra la /x/ se puede elidir. De esta manera, *reloj* puede realizarse como si fuera escrito *reló* (D'introno, et al., 1995).

Otro fonema que recordamos del capítulo sobre las vocales es la fricativa palatal sonora /j/, una continua aproximante según D'introno, et al. (1995). Según Theil (1991), una aproximante es una consonante sin fricción audible. Si hay fricción

audible, es una consonante fricativa. Quilis (1993) la describe como una fricativa linguopalatal sonora, cuya articulación se realiza “*con el predorso de la lengua contra la región prepalatal. Se produce sólo en posición silábica prenuclear o explosiva.*” (Quilis, 1993)

El estrechamiento de la /ɣ/ depende del dialecto, y por eso es difícil determinar si es una oclusiva, una aproximante o una fricativa (Hualde, 2009). Después de una pausa, una consonante nasal o /l/, su alófono es la oclusiva palatal sonora (o africada según Quilis (1997) y Alarcos Llorach (1968)) [ɣ]. Por consiguiente, la palabra *yo* se pronuncia [ɣo], y *hiedra* se pronuncia [ɣeðra] pero *la hiedra* se pronuncia [la jeðra] (Quilis, 1997) La alternación entre la [ɣ] y la [j] es paralela a la alternación entre [b] y [β], [d] y [ð] etc. La /j/ no se debe confundir con la semivocal [j], que es un alófono de la vocal /i/. Llorach (1968) la define como una aproximante palatal.

Sin embargo, la /ɣ/ puede realizarse como una semivocal/semiconsonante [j], una fricativa/aproximante [ɣ], una oclusiva [ɣ] o una africada [ɣj]. La realización más extendida en el castellano estándar es una fricativa débil, la [j]. Después de una nasal o una lateral y a veces después de una pausa, la pronunciación es [ɣ]. La distribución de los alófonos de la /ɣ/ no depende solamente del dialecto, sino también del sociolecto. Quizás la realización más conocida es la de Argentina, la fricativa prepalatal/postalveolar sonora [ɣ], cuya versión africada es [ɣj] después de una nasal o lateral. Sin embargo, entre los jóvenes argentinos, el ensordecimiento es frecuente, y la pronuncian como una fricativa postalveolar sorda [ɣ̥] (Hualde, 2009).

En español hay dos vibrantes alveolares contrastivas. La vibrante simple /r/ siempre aparece en el interior de la palabra en posición prenuclear. Es una sola oclusión del ápice de la lengua contra el paladar. La vibrante múltiple /r/ puede aparecer en el principio de la palabra, en el interior, antes de una vocal, y precedida de una vocal o de las consonantes /n/ o /l/. A diferencia de la vibrante simple, hay dos o más oclusiones rápidas en la realización de /r/ (Quilis, 1997).

El contraste fonémico entre la vibrante simple y la múltiple se encuentra solamente en el interior de la palabra en posición intervocálica. Cuando no es contrastiva, como en la posición final de palabra o final de sílaba, la vibrante simple puede realizarse como la vibrante múltiple en el habla enfática: *Arte* [arte] o [arte]. En la posición inicial solamente ocurre la /r/: la /r/ no es posible. El refuerzo enfático de la posición final es más marcado cuando la /r/ se encuentra ante una pausa (Schwegler, et al., 2010). En el país vasco, la articulación múltiple se usa también cuando no es enfática. Pares mínimos incluyen *a Roma* [aroma] - *aroma* [aroma] (Hualde, 2009).

En cuanto a las consonantes líquidas, además de las vibrantes, existen las consonantes laterales. Para pronunciar una consonante lateral, el ápice de la lengua toca al paladar, y el aire escapa por ambos lados de la lengua (Theil, 1991). Los dos fonemas laterales de español son el aproximante lateral alveolar /l/ y el aproximante lateral palatal /ʎ/. Por asimilación, ante una consonante dental, el alófono de /l/ es [l̪], y ante la /tʃ/, su alófono es la [lʲ] palatalizada. Ante consonantes labiales y velares, no hay asimilación (Hualde, 2009).

Para realizar la /ʎ/, el ápice y los rebordes de la lengua tocan los alvéolos y las encías superiores. En toda América Latina y hoy en día en la mayor parte de España, ya no hay diferencia entre la /ʎ/ y la /j/ (Quilis, 1993). Esta ausencia de distinción se denomina yeísmo (reemplazar el fonema /ʎ/ por la /j/). Mantener la distinción entre los dos fonemas se denomina lleísmo. La ortografía distingue entre la /ʎ/ - escrita <ll>, y la /j/ - escrita <y>. No obstante, cada vez menos hablantes mantienen el lateral palatal (Hualde, 2009).

4.3 Diferencias y semejanzas entre el español y el noruego

Aunque muchas de las consonantes españolas también existen en el sistema consonántico noruego, estas no son necesariamente iguales. Las oclusivas sordas /p/, /t/ y /k/ se parecen en los dos idiomas, pero las noruegas son aspiradas, y las españolas no. También la /m/, la /n/, la /s/ y la /f/ se realizan en una manera

parecida en los dos idiomas. Los fonemas consonánticos noruegos que no existen en el español son /v/, /ç/, /h/, /ŋ/ y las retroflejas /t/, /d/, /ŋ/, /s/, /r/ y /l/. Algunas de estos fonemas se encontrarán en el texto noruego que leen los informantes hispanohablantes, y cuento con dificultades al pronunciarlas.

Las oclusivas sonoras /b/, /d/ y /g/ no tienen los mismos alófonos en el noruego que en el español. En el noruego las realizaciones [β], [ð] y [ɣ] no son posibles. Los españoles y latinoamericanos que aprenden el noruego tienden a pronunciar estas tres oclusivas como en español. Un ejemplo sería pronunciar la palabra *bade* ([ba:də] - bañar) [baðe]. Aunque no cambia el significado de la palabra, suena extranjero. Es probable que los informantes hispanohablantes pronuncien los alófonos españoles al leer las palabras noruegas.

El noruego no distingue entre la /r/ y la /r/, solamente tenemos la /r/ que se puede pronunciar [r] en el habla enfática sin cambiar el significado. Al contrario de la /r/ española, en noruego la /r/ desaparece ante algunas consonantes, cambiándola. Ante /t/, /d/, /n/, /s/ y /l/, la /r/ se une con la consonante y juntas forman un fonema retroflejo. También en posición entre palabras, así que *har* [ha:r] (presente indicativo del verbo ha – tener) y *du* [dʉ](tú) se combinan a *har du* [ha:dʉ] (tú tienes). Según la fonología española, es probable que un hispanohablante pronuncie la combinación [arðu], si no supiera que se trata de palabras noruegas. Por eso parece probable que los informantes hispanohablantes tengan problemas con el uso de retroflejas entre palabras.

En noruego, la diferencia entre la /b/ y la /v/ es contrastiva. En español la ortografía distingue entre la y la <v>, pero fonológicamente los dos grafemas representan el mismo fonema: la /b/. Por eso, es probable que los hispanohablantes tengan problema con la /b/ y la /v/ en noruego. En posición intervocálica la /b/ noruega no se realiza [β], como en español, sino [b]. Como la /v/ no existe en español, probablemente sea difícil tanto pronunciarla correctamente como distinguirla de la /b/. Resulta interesante observar las realizaciones de /b/ y /v/ en las grabaciones en el capítulo de análisis.

Las fricativas noruegas /ɕ/ y /ç/ no existen en el sistema consonántico español. Como la /ɕ/ es parecida a la fricativa postalveolar sorda /ʃ/ que existe tanto en inglés como en francés, creo que la /ç/ causa más problemas. Mis alumnos intentaban pronunciar la /ç/ en una manera alveolar o postalveolar, con el ápice de la lengua.

La ortografía noruega no siempre refleja la pronunciación. Hay letras mudas, muchas palabras se escriben con una <d> muda. Como ejemplos, se tienen las palabras *med* [me:] (con), *blad* [bla:] (hoja), *bord* [bu:r] (mesa) y *hard* [ha:r] (duro). Las palabras que terminan en <rd> también se pueden pronunciar con la realización retrofleja [ɾ], pero es más corriente en Oslo la realización [r]. Palabras comunes como *tolv* [tɔl:] (doce) y *halv* [hal:] (medio) se escriben con consonantes mudas, que pueden desconcertar a los estudiantes de noruego que normalmente aprenden la lengua escrita al mismo tiempo que la lengua hablada. La ortografía española es más fonética que la ortografía noruega.

En cuanto a las retroflejas, ningún grafema corresponde a una consonante retrofleja. Grupos de letras se usan para indicar una pronunciación retrofleja. Un hispanohablante puede pronunciar la palabra *barn* (niño) [barn], aunque la pronunciación correcta en Oslo es [ba:r̥]. Las combinaciones <sj>, <rs> y <skj> y <sk> ante <i> o <y> representan el mismo fonema: [ɕ].

El fonema /j/ noruego se escribe con el grafema <j> que en español representa otro fonema (/x/). Sin embargo, puede confundirse con la /j/ española, representado por el grafema <y>. Supongo que más españoles pronuncian la /j/ noruega como la /j/ española que como la /x/ española. Es posible que pronuncien la palabra noruega *ja* (sí) [ja] en lugar de [ja], aunque la /j/ existe como una semivocal española.

5 Las sílabas

La palabra sílaba viene del griego συλλαβή (*sullabé*), y significa “que une” o “que está unido”. Los fonemas se agrupan en la sílaba, por consiguiente la sílaba es una agrupación de fonemas. Las reglas de la sílaba dependen de cada idioma (Theil, 1991).

Es importante entender la estructura de la sílaba para entender los procesos fonológicos de la lengua, como la /s/ aspirada en posición final de la sílaba en español. Para acentuar correctamente una palabra, hay que saber como reconocer una sílaba (Colina, 2009).

5.1 Las sílabas del español

Si usamos los símbolos C para consonante y V para vocal y G para lo que se denomina *glide* en inglés, o sea, un vocoide no silábico (semivocal o semiconsonante), la mayoría de los dialectos españoles tienen los siguientes tipos de sílabas (Colina, 2009):

Tabla 3

Sílaba	Ejemplo
V	<i>a.la</i>
CV	<i>a.la</i>
CVC	<i>pan</i>
CVG	<i>soy</i>
VC	<i>un</i>
VG	<i>hay</i>
CCV	<i>flo.tar</i>
CCVC	<i>tren</i>

CCVG	<i>plei.te.ar</i>
CVGC	<i>cáus.ti.co</i>
CCVCC	<i>trans.por.te</i>
CCVGC	<i>claus.tro</i>

Colina (2009) no incluye las sílabas con el vocoide no sílabico ante el núcleo. Ejemplos incluyen *después* (CVC.CGVC) y *puede* (CGV.CV).

Todos los idiomas del mundo prefieren las sílabas que empiezan con una consonante y terminan en una vocal: CV (Schwegler, et al., 2010). Una sílaba en español debe contener por lo menos una vocal. Esta vocal es el núcleo de la sílaba y puede seguir o preceder a una consonante. La consonante que precede a la vocal es el ataque de la sílaba. La coda es la consonante que sigue a la vocal. El ataque puede ser un grupo consonántico de dos consonantes, como <tr>. No es posible tener un grupo consonántico de tres o más consonantes en el ataque de la sílaba. Aunque hay excepciones, normalmente la coda no puede contener más de una consonante. Las excepciones siempre tienen /s/ como su segunda consonante: *bíceps* (Hualde, 2009).

En español hay una fuerte tendencia hacia la sílaba abierta. Por eso la secuencia VCV se divide en V-CV y forma dos sílabas abiertas. La palabra *amigo* se divide en las tres sílabas *a-mi-go*, con la estructura V-CV-CV, y *preso* se divide en *pre-so* (CCV-CV). Cuando una consonante ocurre en posición intervocálica, siempre se junta con la vocal que le sigue. La división de secuencias de la frase *El hotel en el Álamo* es *e-l(h)o-te-le-ne-lÁ-la-mo* (Schwegler, et al., 2010).

Las vocales son los fonemas más sonoros. Los vocoides son más sonoros que las consonantes. Las consonantes obstruyentes (es decir, las fricativas /f/, /θ/, /s/, /x/ y las oclusivas /b/, /d/, /g/, /ʝ/, /p/, /t/, /k/, /tʃ/) son los fonemas menos sonoros. Las nasales (/m/, /n/ y /ɲ/) son más sonoras que las obstruyentes, y las líquidas (/l/, /ʎ/, /r/ y /r/) son las consonantes más sonoras. (Hualde, 2009)

Los grupos consonánticos posibles en el ataque de una sílaba española siempre son constituidos por una oclusiva o /f/ más una líquida /r/ o /l/. Sin embargo, el grupo

/dl/ no es posible. Por lo tanto, una sílaba puede comenzar con uno de los siguientes grupos consonánticos: /pɾ/, /bɾ/, /tɾ/, /dɾ/, kɾ/, /gɾ/, /fɾ/, /pl/, /bl/, /tl/, /kl/, /gl/ o /fl/. El grupo /tl/ no se encuentra en palabras de origen latino, pero sí se encuentra en el español de México, en préstamos del idioma náhuatl (Hualde, 2009).

Grupos consonánticos que no son posibles en el comienzo de la sílaba pueden ser posibles dentro de la palabra, en donde una parte del grupo pertenece a una sílaba y la otra pertenece a otra sílaba. Ejemplos incluyen *ap-to*, *ab-do-men*, *bas-to*, *can-to*, *car-ta*, *ins-truc-tor*. En cuanto a las codas de la sílaba, el español normalmente no permite muchas posibilidades. Dentro de la palabra son frecuentes como codas los fonemas /-s/, /-θ/, /-n/, /-l/ y /-r/, y el grupo /-ns/. Al final de la palabra pueden aparecer los fonemas anteriormente mencionados, menos /-ns/. También puede aparecer la /-d/. No obstante, esa /-d/ puede pronunciarse como /-θ/ o eliminarse, como ya he mencionado en el capítulo sobre las consonantes.

Normalmente no hay un contraste entre consonante sonora y sorda al final de la palabra (Hualde, 2009).

No es posible comenzar una sílaba o palabra con /sC-/ (C=consonante) en español. Por eso las palabras que empezaban con /sC-/ en latín, empiezan con una /e/ en español. En la mayoría de las palabras esta /e/ se escribe (ejemplos: *escribir*, *escuela*, *estrés*, *estándar*), pero las palabras que se escriben sin la e se pronuncian en todos modos como si fueran escritas con la e: stop [es'top], skype [es'kajp] etc. (Hualde, 2009).

Un vocoide no silábico es una semivocal (/j/ y /w/), y un vocoide silábico es una vocal. Las vocoides pueden formar hiatos y aparecer en sílabas diferentes, como en la palabra *vía*, o pueden formar diptongos crecientes o decrecientes en la misma sílaba. Las secuencias de las vocoides (semivocales y vocales) pueden ser bastante complejas en español. Un ejemplo es *cambiáis* [kam'bjajs] con una serie de tres vocoides, o *instruáis* [instru'iajs] con cuatro vocoides seguidos (Hualde, 2009).

Cuando las dos vocoides no son cerradas (/i/ o /u/), la secuencia es un hiato. /ea/, /ee/, /eo/, /oa/, /oe/, /oo/, /ae/, /ao/ y /aa/. También si la secuencia contiene un

vocoide cerrada tónico es un hiato. /ía/, /íe/, /ío/, /úa/, /úe/, /aí/, /eí/, /oí/, /aú/, /eú/ y /oú/. Una secuencia de dos vocoides que contiene una /i/ o una /u/ átona adyacente a /a/, /e/ u /o/ es un diptongo. Los diptongos crecientes posibles dentro de una sílaba son /ia/, /ie/, /io/, /ua/, /ue/ y /uo/, y los decrecientes son /ai/, /ei/, /oi/, /au/, /eu/ y /ou/. Hay una preferencia de los diptongos crecientes más que los hiatos. Las secuencias de dos vocoides cerradas (/iu/ o /ui/) normalmente son diptongos: *viuda* ['bjuða] y *cuida* ['kwiða] (Hualde, 2009).

La regla de los vocoides no silábicos (en inglés: *gliding rule*) implica que las vocales cerradas /i/ y /u/ se convierten en las semivocales [j] y [w] cuando son adyacentes a otra vocal y no son acentuados. Hay excepciones a ésta regla, y se encuentran varios pares mínimos con un contraste entre los hiatos y los diptongos. En la palabra *dueto* la secuencia /ue/ se realiza como un hiato, pero en la palabra *duelo* es un diptongo [we]. *Pié* es otra excepción con el hiato /ie/ y dos sílabas, pero la palabra *pie* tiene un diptongo [je] y es monosílaba. Las excepciones (en donde hay dos sílabas (un hiato) en lugar del diptongo) son más comunes en el español de España que en América Latina, pero no son aleatorias, sino que dependen de la morfología, como en el ejemplo anterior en donde *pié* es una conjugación (pretérito) del verbo *piar*. El uso del hiato depende también del acento de la palabra. En las palabras *diálogo* y *dialogo*, el acento está en la antepenúltima (esdrújula) sílaba y en la penúltima sílaba (llana), y las dos palabras se realizan por lo general con un hiato. La palabra *dialogó*, acentuada en la última sílaba (aguda), se realiza con el diptongo [ja]. Sin embargo, en muchos dialectos españoles los hiatos se pronuncian como diptongos (Hualde, 2009).

Una consonante en posición final de la palabra forma una sílaba con la vocal inicial de la palabra siguiente. Por eso, tanto *las alas* como *la salas* se pronuncian igual: [la'salas]. La aspiración de la /s/ final de la palabra ([h]) es menos común ante una palabra que comienza con una vocal (Hualde, 2009).

Es frecuente la fusión o contracción de la vocoide final de la palabra con la vocoide inicial de la palabra siguiente, especialmente si la palabra con una vocal átona es seguida por una palabra que empieza con una vocal átona. Las dos vocoides se agrupan en una misma sílaba. *Mi hermano* se realiza como [m̪ier'mano]. En el caso

de dos vocales idénticas, la duración de las dos vocales puede ser la de una sola vocal. De este modo, *te esperamos* se realiza como [tespe'ramos]. La contracción también es posible cuando una de las dos vocales es tónica. Dos ejemplos de esta contracción son *ha estado* [aɛs'taðo] y *está aquí* [esta'ki] (Hualde, 2009).

En el habla rápida, todas las vocales españolas menos la /a/ pueden reducirse a semivocales. Las vocales abiertas (en español, solamente la /a/) son las vocales más sonoras, y por tienden menos a convertirse en semivocales. Las vocales medias (/e/ y /o/) son menos sonoras que la /a/, y por eso se convierten en semivocales más usualmente. Las vocales cerradas (/i/ y /u/) son las vocales menos sonoras y con más probabilidades de convertirse en las semivocales [y] y [w] (Colina, 2009). Según Schwegler et al. (2010), la /i/ y la /u/ son “débiles” e inestables, porque se realizan como semivocales en posición átona. Sin embargo, en posición tónica, todas las vocales, incluso las vocales cerradas, se resisten a convertirse en semivocales, tanto en el inicio como en el final de palabra.

Ejemplos de las sílabas de las frases según la velocidad de habla (Schwegler, et al., 2010):

Ejemplo 1: *Aquí, eso es un problema muy grande.*

Habla lenta: *A-quí-e-so-e-sun-pro-ble-ma-muy-gran-de.* (12 sílabas)

Habla rápida: *A-quí-e-so-e-s[ue]-sun-pro-ble-ma-muy-gran-de.* (11 sílabas)

Ejemplo 2: *La importancia de una isla depende de su industria*

Habla lenta: *La-im-por-tan-cia-de-u-na-is-la-de-pen-de-de-su-in-dus-tria.* (18 sílabas)

Habla rápida: *L[ai]m-por-tan-cia-d[eu]-na-is-la-de-pen-de-de-s[ui]n-dus-tria.* (15 sílabas)

En el lenguaje coloquial se reducen muchas veces las secuencias de vocoides dentro de la palabra. *Azar* y *azahar* se realizan como [a'θar], y *pasemos* se confunde con *paseemos*. La reducción depende del dialecto y la palabra. En muchos de los

dialectos latinoamericanos, las reducciones se dan en el lenguaje enfático o cuidadoso. En el castellano de España la tendencia a conservar los hiatos es más grande. La palabra *pelear* se pronuncia con el hiato /ea/ en el lenguaje cuidadoso, pero reducida en otros dialectos a [ja]. El mismo contraste ocurre con la palabra *enviar*, pero *cambiar* nunca se pronuncia con el hiato, y la única realización posible es la del diptongo [ja]. Las secuencias de vocales idénticas normalmente se reducen a una sola vocal (*alcohol* [al'kol]), pero algunas palabras, como *mohoso* y *loor* no experimentan la reducción (Hualde, 2009).

En los casos de reducción más extremos las vocales cerradas tónicas forman parte de un diptongo. En la frase *serían las tres y media*, la palabra *serían* se puede pronunciar [se'ɾja̯n]. El adverbio *ahí* se puede pronunciar [aḯ] cuando no se pone al fin de la frase. Formas coloquiales de *ahora* incluye ['aɔra] y ['aɔra]. En el español de México, formas reducidas a veces tienen otros significados que las formas con hiatos. *Maestro* con el hiato tiene el significado de profesor, pero la forma reducida a [aḯ] significa albañil (Hualde, 2009).

Con respecto a las secuencias de tres o más vocoides, algunas pueden reducirse a una sílaba, pero depende de la apertura de las vocales. Según Hualde (2009), las siguientes secuencias de vocoides se pueden reducir a una sílaba: /oau/ (*algo austero*), /eae/ (*área estrecha*), /ioi/ (*imperio inglés*) y /iaeu/ (*Victoria Eugenia*). Las secuencias que no son reducibles son /auo/ (*una u otra* [a.ɔo]), /eie/ (*sale y entra* [e.je]) y /eia/ (*rey antiguo* [e.ja]).

Según las reglas del contacto silábico, dentro de una palabra es imposible tener una secuencia de dos consonantes idénticas o consonantes geminadas. Palabras como [al.la], [es.so] y [ap.pa] no se encuentran en el castellano. Son pocas las excepciones, y las dos opciones posibles son /bb/ (*obvio, subvención*) y /nn/ (*perenne*) y si se incluyen las palabras con el prefijo *in-*, hay algunas excepciones con /nn/ o [mm] asimilada, como *innombrable* e *inmortal* ([mm]). Entre palabras, los grupos /ss/ (*ojos secos*), /θθ/ (*paz cercana*), /dd/ (*edad de oro*) y /rr/ (*vender ropa*) se reducen a [s], [θ], [ð] y [r], pero /nn/ (*avión nuevo*) y /ll/ (*papel liviano*) normalmente se realizan como una consonante más larga, [n:] y [l:]. La /ss/ (*sabes*

siempre, tengas sólo) normalmente es más larga que la /s/ (*sabe siempre, tenga sólo*) (Hualde, 2009).

5.2 Las sílabas del noruego

En noruego es posible tener más combinaciones de fonemas en posición inicial de una sílaba o palabra que en español. En español hay 13 grupos consonánticos que pueden iniciar una sílaba, pero en noruego hay 39 grupos de dos consonantes y 10 grupos de tres consonantes que pueden aparecer al principio de la palabra. Los grupos de dos consonantes son /pʌ/, /pj/, /pɾ/, /pɾ/, /bʌ/, /bj/, /br/, /br/, /tv/, /tj/, /tr/, /dv/, /dj/, /dɾ/, /kn/, /kv/, /kʌ/, /kr/, /gɾ/, /gn/, /gv/, /gʌ/, /gr/, /gr/, /mj/, /nj/, /fn/, /fʌ/, /fj/, /fr/, /fɾ/, /sʌ/, /sp/, /st/, /sk/, /sm/, /sn/, /sv/ y /vr/. Los grupos /dj/ y /tj/ son poco comunes, porque normalmente se pronuncian como los fonemas /j/ y /ç/ (Theil, 1991).

En cuanto a los grupos consonánticos de tres consonantes al principio de la sílabas, todos empiezan con /sp/, /st/ o /sk/: /spʌ/, /spj/, /spr/, /spɾ/, /stj/, /str/, /skv/, /skʌ/, /skr/, /skɾ/. /stj/ también es poco común, y la palabra *stjerne* (estrella) se puede realizar con [ʃ] en otros dialectos fuera de Oslo. Todos los grupos consonánticos que empiezan con una /s/ se pueden pronunciar [ʃ] en el dialecto de Oslo. Palabras como *stilig* [ʃti:lɪ] (flamante) y *svær* [ʃvæ:r] (muy grande) son ejemplos comunes (Theil, 1991). Algunos hablantes pronuncian el grupo /sʌ/ [sʌ] y lo consideran mejor, particularmente con respecto a las palabras *Russland* (Rusia), *Bislett* (distrito de Oslo), *muslim* (musulmán) y varios préstamos lingüísticos.

Según Kristoffersen (2007), no es fácil determinar el límite de las sílabas noruegas como en otros idiomas germánicos como el alemán y el holandés. Para identificar el límite de una sílaba en noruego, hay que buscar los indicios fonotácticos. En sílabas acentuadas, el límite no se puede encontrar dentro de una vocal larga, o ante una consonante que sigue a una vocal corta. Al menos una parte de la consonante debe pertenecer a la sílaba acentuada. En el caso de las palabras monosílabas como *angst* [aŋst] (angustia) y *falsk* [falsk] (falso) se dividen por la mitad a manera de [aŋ.stŋ] (la angustia) y [fal.skə] (falsos).

En la palabra *eple* [ɛp.lə] (manzana), el límite de las sílabas se encuentra entre la /p/ y la /l/. No es posible terminar una sílaba con /pl/ y la segunda sílaba no tendría en tal caso un ataque. Como la primera vocal es corta, necesita una coda (Kristoffersen, 2007).

Por lo general, todos los ataques silábicos que pueden empezar una palabra también pueden tener lugar dentro de la palabra. Existen sin embargo algunas excepciones. En general no es posible formar un grupo consonántico después de una vocal larga. Por eso, los grupos que están compuestos por /s/ + consonante oclusivas nunca se encuentran después de una vocal larga. Palabras como *taske* [tas.kə] (bolso) y *kiste* [çis.tə] (arca) son comunes, pero no es posible [ta:.skə]. No obstante, *[çi:.stə] sería aceptable si fuera el pretérito del verbo inexistente *[çi:.sə]. Por siguiente, los ataques de /s/ + oclusiva no son posibles después de una vocal larga a menos que sean consecuencia de derivaciones morfológicas o sufijaciones (Kristoffersen, 2007).

En cuanto a las codas de las sílabas, en noruego es posible añadir consonantes al fin de una palabra prosódica. Estas series de consonantes se denominan apéndices o consonantes extrasilábicas. En la silabación de palabras como *kunst* (apéndice: /st/), *falsk* (/sk/) y *skarp* (/p/) hay que determinar cuáles consonantes pertenecen a la sílaba y cuáles son apéndices (Kristoffersen, 2007).

5.3 Diferencias y semejanzas entre el noruego y el español

Una de las diferencias más notables entre las sílabas noruegas y españolas es el uso de grupos consonánticos en el ataque y la coda de la sílaba: en el noruego es posible empezar y terminar las sílabas con grupos de tres consonantes. También hay mucho más ataques de dos consonantes en noruego que en español.

A muchos hispanohablantes que aprenden inglés les resulta difícil pronunciar las palabras que empiezan con /s/ + consonante sin la introducción de una /e/ ante la

palabra.²¹ Es probable que lo mismo ocurra al aprender noruego. Un ejemplo sería pronunciar la palabra noruega *skole* (escuela) con una /e/ al inicio de la palabra: [es'kule] en vez de la pronunciación noruega [sku:lə].

Al hacer las grabaciones con los informantes hispanohablantes, espero descubrir más sobre esta diferencia y analizar cómo ellos pronuncian las palabras que empiezan con /s/ + consonante. A tal fin, habrá varias palabras que podrán causar dificultades en la pronunciación en el texto.

También es típico omitir o modificar las consonantes de los grupos consonánticos finales de una palabra que no son posibles en una palabra española. El ejemplo con el aprendizaje del inglés mencionado por Archibald en la cita más abajo, es comparable con el aprendizaje del noruego y la palabra mencionada, *gips*, es la misma en noruego.

Tropf (1987) looked at native speakers of Spanish learning German. The Spanish speakers tended to simplify the consonant clusters found in codas by deleting one or more segment. (...) Interestingly, they behaved differently when the target sequence violated the sonority hierarchy (e.g. 'gips', plaster) which would be pronounced with the [p] deleted. (...) the least sonorous elements are deleted.

(Archibald, 1998)

²¹ http://en.wikipedia.org/wiki/Non-native_pronunciations_of_English#Spanish 11.05.2011

6 Acento y tono

El acento tónico también se puede denominar el acento prosódico, el acento espiratorio, el acento fonético, el acento primario o solamente el acento (Schwegler, et al., 2010). Si una sílaba está acentuada, hay que expeler más aire de los pulmones para realizarla, en otras palabras, una sílaba acentuada se pronuncia con una corriente de aire más fuerte que las sílabas vecinas átonas (Theil, 1991). El acento forma un contraste entre las unidades acentuadas y las unidades inacentuadas (Quilis, 1997).

El acento tonal, denominado también acento musical o tónico²², depende de la tensión de las cuerdas vocales (Schwegler, et al., 2010). Algunas sílabas se realizan con un tono alto, otras con uno bajo. También existen tonos crecientes y descendientes. A diferencia de una canción, los tonos de la lengua no son absolutos, sino relativos: lo importante es subir y bajar el tono, y no qué tipo de tono se utiliza (Theil, 1991).

La entonación es, según Schwegler et al. (2010): “*una compleja realidad acústica que da origen a un ritmo determinado, que es lo que se percibe como el tonillo propio de cada variedad dialectal*”. Theil (1991) lo describe como un acento tonal que distingue las expresiones (*ytringsskiljande tonegang*). Se trata de las diferentes maneras de aprovechar el acento musical.

6.1 Acento y entonación en español

El acento prosódico es contrastivo en español, y hay muchos pares mínimos. La acentuación es lo único que diferencia entre las palabras *límite*, *limite* y *limité*. Otros ejemplos que ilustran la naturaleza contrastiva del acento español son: *número* - *numero* - *numeró*, *término* - *termino* - *terminó*, y *célebre* - *celebre* - *celebré* (Hualde, 2009).

²² http://es.wikipedia.org/wiki/Acento_tonal 18.07.2011

En la mayoría de las palabras españolas, el acento se encuentra en la última sílaba (palabras agudas) o en la penúltima sílaba (palabras llanas). También existen palabras esdrújulas en donde el acento se encuentra en la antepenúltima sílaba. El acento no puede caer en otras sílabas, aunque existen excepciones como *cantándomelo*, puesto que los pronombres enclíticos no afectan la posición del acento (Hualde, 2009). El acento español no va acompañado de la elevación del volumen, y las vocales conservan su claridad cuando no llevan el acento (Schwegler, et al., 2010).

En cuanto a los sustantivos y los adjetivos, el acento prosódico de la forma plural cae en la misma vocal que en la forma singular. *Elefante* - *elefantes*. Hay algunas excepciones, como *carácter* - *caracteres* y *régimen* - *regímenes*. Según Hualde (2009), el 95 % de los sustantivos y adjetivos españoles son no marcados (*unmarked*), es decir: si la palabra termina en consonante la última sílaba lleva el acento (como el sustantivo *universidad*), y si la palabra termina en vocal la penúltima sílaba lleva el acento (como el adjetivo *grande*). Los sustantivos y adjetivos marcados (*marked*) no cumplen la regla. Cuando las palabras terminan en consonante, la penúltima sílaba lleva el acento prosódico (*apóstol*), y las palabras que terminan en vocal llevan el acento en la antepenúltima sílaba (*brújula*). Algunas palabras no son no marcadas ni marcadas. Hay palabras que terminan en consonante que llevan el acento prosódico en la antepenúltima sílaba (*análisis*), y palabras que terminan en vocal que llevan el acento en la última sílaba (*Panamá*) (Hualde, 2009).

Las palabras que terminan en un diptongo creciente no se pueden acentuar en la antepenúltima sílaba (**cáricia* no es posible, pero *caricia* lo es). Si la penúltima sílaba de una palabra contiene un diptongo o termina en consonante, la palabra no puede llevar el acento en la antepenúltima sílaba. Préstamos lingüísticos como *rémington* y *básquetbol* son excepciones a esta regla (Hualde, 2009).

En cuanto a las palabras llanas (que llevan el acento en la penúltima sílaba) que terminan en consonante, el 50 % de ellas termina en *-en*. Ejemplos incluyen *examen*, *resumen*, *virgen* y *volumen*. No obstante, pocas palabras que terminan en *-n* precedida por otra vocal son llanas. Muchas palabras que terminan en *-il* son

llanas también (*útil, ágil, hábil, difícil*, etc.). Curiosamente, préstamos recientes, tanto de inglés como de francés, son palabras llanas en español aunque eran agudas en inglés y francés, con el acento en la última sílaba. Inglés: *cartel*, pero español: *cártel*. Francés: *chauffeur*, pero español: *chófer* (Hualde, 2009). También es posible decir *cartel* y *chofer*.

Todas las palabras nativas que terminan en semivocal o semiconsonante (como *Paraguay*) son palabras agudas, o sea, se acentúan en la sílaba final. La mayoría de los préstamos siguen esta regla, aunque hay algunas excepciones, como *hockey* y el nombre propio *Disney* (Hualde, 2009).

En algunas palabras compuestas por dos sustantivos, las dos palabras conservan su acento prosódico: *hombre-rana*. En otras palabras compuestas, solamente la segunda palabra lleva acento. Ejemplos incluyen *bocacalle* (sustantivo+sustantivo), *hierbabuena* (sustantivo+adjetivo) y *lavavajillas* (verbo+sustantivo). También nombres compuestos como *José Antonio*, *María Rosa* y *Luis Enrique* se pronuncian normalmente con la acentuación en el segundo nombre. Los números entre 16 y 99 se realizan con un solo acento prosódico en la segunda cifra: *dieciocho*, *cuarenta y dos*. Los números que contienen *mil* o *cientos* también tienen un solo acento. El número 5423 contiene tres acentos: *cinco mil cuatrocientos veintitrés*. Sin embargo, ante *millones* los números conservan su acento: *cinco millones*. Lo mismo pasa con *miles* cuando es un sustantivo: *cinco miles de euros* (Hualde, 2009).

Usualmente los adverbios siguen las mismas reglas que los sustantivos y los adjetivos. Por regla general, la penúltima sílaba se acentúa. Los adverbios que terminan en *-mente* llevan dos acentos: *rápidamente*. Cuando se trata de los verbos, la acentuación depende del tiempo verbal. Todos los verbos regulares se acentúan de manera igual (Hualde, 2009).

En algunas lenguas, las vocales de sílabas átonas se reducen o se centralizan. En español ni se reducen ni se centralizan, y la diferencia entre las vocales tónicas y las vocales átonas es muy pequeña. El acento prosódico puede ser la base o el punto de partida de la elevación del tono de voz - "*pitch accent*", pero uno no siempre tiene que ver con el otro. La duración de las vocales de sílabas acentuadas

es un poco más larga que la duración de las sílabas átonas. La /u/ de *número* es más larga que la /u/ de *numero*, y la /u/ de *numero* es más larga que la de *numeró* (Hualde, 2009).

El acento prosódico o acento principal es la sílaba que está más acentuada. Las palabras también pueden llevar un acento secundario para poner más énfasis en la palabra. Normalmente se coloca el acento secundario en la primera sílaba o en una palabra átona: *seguridad*, *perspectiva*, *del senado*. En los tres ejemplos la *e* en negrita lleva el acento secundario. El acento secundario enfático también puede caer en una sílaba no inicial, dos sílabas o más a la izquierda de la sílaba con el acento primario. Ejemplos incluyen *con normalidad*, *un lugar privilegiado*, *clases particulares*. El acento enfático se usa en los discursos y en las noticias, pero no es muy común en el lenguaje coloquial (Hualde, 2009).

La variación del tono, o sea, la entonación, puede cambiar el significado pragmático en español. Según la entonación de la palabra *más* entendemos si es imperativo: *¡más!*, interrogativo: *¿más?* o declarativo: *más*. El significado léxico no cambia. Sin embargo, muchas veces la única diferencia entre una oración declarativa y una oración interrogativa es la entonación. *Llegaron mis amigos* - frase declarativa. *¿Llegaron mis amigos?* - frase interrogativa (Hualde, 2009).

En español hay tres tipos de entonación final. La primera es cuando el tono desciende al final - indicado con una flecha hacia abajo: ↓. En la segunda, el tono se eleva al final - indicado con una flecha hacia arriba: ↑. La tercer entonación es inalterada - ni sube ni baja - y se indica con una flecha hacia la derecha: → (Schwegler, et al., 2010).

El tono desciende al final de las oraciones declarativas e interrogativas que empiezan con los pronombres interrogativos *cuándo*, *cómo*, *quién*, *cuánto*, *qué* etc. El descenso se produce al pronunciar la última sílaba tónica y continúa hasta que se deja de hablar (Schwegler, et al., 2010). *Mis hijos comen mucho* (↓, oración declarativa), *¿Cuándo es tu cumpleaños?* (↓, oración interrogativa), *¿De dónde vienen tus amigos?* (↓, oración interrogativa).

La elevación del tono al final de las preguntas absolutas que se contestan con un *sí* o un *no* significa que el tono sube durante la pronunciación de la última sílaba tónica hasta que se termina de hablar (Schwegler, et al., 2010). *¿Te puedo ayudar?* (↑), *¿Ya quieres salir?* (↑). El tono que ni sube ni baja durante la pronunciación de la última sílaba tónica señala que sigue algo más a continuación. Un ejemplo es: *“Estela vino a la fiesta, (→), trajo los tamales y el pan dulce, (→) y también preparó una olla grande de chocolate. (↓)”* (Schwegler, et al., 2010).

La variación de la entonación en el mundo hispanohablante es más grande que la variación de la pronunciación de las consonantes y vocales. No obstante, todos pronuncian las sílabas iniciales no acentuadas con un tono más bajo (tono 1) que el tono normal/mediano (tono 2). A partir de la primera sílaba acentuada el tono asciende al tono mediano (tono 2). Cuando las oraciones comienzan con una sílaba acentuada el tono es mediano (tono 2) (Schwegler, et al., 2010).

Ortográficamente, se indica la pausa entonacional con una coma. Esta pausa entonacional puede cambiar el significado de la frase. Un ejemplo que da Hualde (2009) enseña el resultado de cambiar la locación de la pausa entonacional: *“Cuando llegó Manolo, me dio la vela”* contra *“Cuando llegó, Manolo me dio la vela”*.

El español es un idioma isosilábico (*syllable-timed*), es decir que “suena” como si la duración de todas las sílabas fuera la misma, aunque en realidad no lo son. Las vocales abiertas duran más tiempo que las vocales cerradas. La /r/ dura más tiempo que la /r/. El acento prosódico y la proximidad del final de la oración afectan también la duración de la sílaba (Hualde, 2009).

6.2 El acento, los tonos y la entonación en noruego

En noruego existen tres tipos de contrastes prosódicos: la cantidad, el acento prosódico y el acento tonal (Haugen, 1967). Todas las palabras noruegas tienen un acento principal. Un rasgo que distingue al noruego del español es el acento tonal. Solamente las sílabas acentuadas pueden distinguir entre los acentos tonales. Los dos tipos de tonos se denominan el tono (o el acento) 1 y el tono (o el acento) 2. El contraste entre los dos tonos se manifiesta únicamente en las sílabas acentuadas. El contraste tonal se neutraliza cuando una palabra es el segundo miembro de una palabra compuesta, como en el caso de *tomatbønner* (alubias con tomate) y *tomatbønder* (agricultores de tomate). *Bønner* se pronuncia con el acento 2, y *bønder* con el acento 1, pero en las palabras compuestas la palabra *tomat* se acentúa y se neutraliza el contraste y las dos palabras compuestas se pronuncian del mismo modo. La primera palabra de una palabra compuesta lleva siempre el acento (Kristoffersen, 2007).

Las palabras bisílabas noruegas se acentúan normalmente en la primera sílaba. Esta sílaba tiene una vocal larga o es cerrada (*tape* (perder) contra *tappe* (avenar). *Spise* (comer) contra *spisse* (augdos)). Una gran parte del vocabulario noruego consiste de préstamos lingüísticos y muchos de ellos son préstamos antiguos. Las palabras prestadas que se acentuaban en sílabas finales abiertas conservan este acento en noruego. Ejemplos incluyen *orkidé* (orquídea), *obo* (oboe), *allé* (avenida arbolada), *buffet*, *meny* (menú) y *nivå* (nivel), todas acentuadas en la sílaba final (Rice, 2006).

Los préstamos bisilábicos pueden terminar en una consonante a diferencia de las palabras nativas típicas. Palabras como *Album* (álbum), *basis* (base), *doktor* (médico), *asfalt* (asfalto) y muchas otras terminan en una consonante y son llanas. En cambio, palabras como *agurk* (pepino), *natur* (naturaleza), *trafikk* (tráfico) y *Paris* (París) son agudas. Por siguiente, las palabras prestadas de dos sílabas que terminan en consonante (o un grupo consonántico) pueden ser llanas - acentuadas en la penúltima sílaba, o agudas - acentuadas en la última sílaba (Rice, 2006). El 76,6 % de los préstamos de dos sílabas se acentúan en la sílaba final, y las

restantes palabras (el 23,4 %) se acentúan en la penúltima sílaba (Kristoffersen, 2007).

En cuanto a las palabras prestadas de tres sílabas, el 40,8 % son agudas, el 44,2 % son llanas, y solamente el 15 % de las palabras son esdrújulas, acentuadas en la antepenúltima sílaba. Sin embargo, entre los préstamos de cuatro sílabas o más, tan sólo el 5,3 % son agudas, el 75,4 % son llanas, y el 19,3 % son esdrújulas (Kristoffersen, 2007).

La colocación del acento es independiente de la cantidad vocálica y de la geminación de las consonantes. Las sílabas del tipo CVC normalmente son acentuadas. La estructura de la primera sílaba también puede influir en la acentuación. Si la primera sílaba de la palabra es del tipo CV (como en las palabras *trafikk* y *hallik* (chulo)), el porcentaje de palabras agudas es de 83 %. Sin embargo, el 70,5 % de las palabras cuya primera sílaba es del tipo CV son agudas. Las palabras en cuestión son préstamos lingüísticos (Kristoffersen, 2007).

La mayoría de las raíces nativas son monosílabas o bisílabas. Las bisílabas terminan en vocal. Por eso la primera sílaba lleva el acento. Pocas raíces nativas son trisílabas. *Helvete* (infierno) es un ejemplo, acentuada en la primera sílaba (Kristoffersen, 2007).

En muchos dialectos de Østlandet (la parte este de Noruega) y sociolectos del este de Oslo el acento se coloca en la primera sílaba. Ejemplos incluyen *protestere* (en lugar de *protestere*) y *seleksjon* (en lugar de *seleksjon*). Este tipo del acento inicial se considera más vulgar o menos educado en Oslo y muchos jóvenes ya no pronuncian estas palabras con un acento inicial, aunque sus padres lo pronuncien así. Los que dicen *protestere* y *seleksjon* también dicen *besvime* y *forandre*. Los prefijos *be-* y *for-* nunca llevan acento. No obstante, hay palabras que empiezan con *be-* sin que sea un prefijo, como la palabra *betong* que puede acentuarse en las dos sílabas (*betong* o *betong*). En palabras como *behagelig*, *bestemme*, *bevege* y *benekte*, la primera sílaba no puede llevar acento porque *be-* funciona como prefijo (Kristoffersen, 2007).

Varias palabras y afijos en noruego son préstamos de las lenguas romances. Los afijos romances fueron introducidos como parte de palabras prestadas, pero luego de la transferencia de muchos préstamos con los mismos afijos, los afijos adquirieron estatus de unidades separadas. Sufijos como *-sjon* (-ción/-sión), *-tet* (-dad), *-isme* (-ismo), *-ist* (-ista) y *-ere* (-ar) se acentúan. El ejemplo de estructura de préstamos romances que emplea Kristoffersen (2007) es con la palabra *nasjon* (nación):

Nasjon (sust.) - *nasjonal* (-al = adj.) - *nasjonalitet* (-al = adj. -itet = sust.) - *nasjonalisme* (-isme = sust.) - *nasjonalist* (-ist = sust.) - *nasjonalisere* (-isere = verbo)

Se puede agregar sufijos nativos después de los sufijos romances. *Nasjonaliserbar* (capaz de nacionalizarse), *nasjonaliserbarhet* (capacidad de nacionalizarse) y *nasjonaliserbarheten* (la capacidad de nacionalizarse) se acentúan en la misma sílaba, la del sufijo romance. Los sufijos noruegos no llevan acento. Los sufijos prestados monosílabos que terminan en consonante llevan acento. Si el sufijo es bisílabo y termina en vocal (como *-ere* e *-isme*), la penúltima sílaba lleva el acento. (Kristoffersen, 2007)

Existen tres prefijos de origen germánico que son átonos: los anteriormente mencionados *be-* y *for-*, y *er-*. La /r/ de *for-* y *er-* se elimina a menudo en el habla informal ante una consonante inicial. Ante consonantes dentales la /r/ se une con la consonante dental y se convierten en una consonante retrofleja.

Los sufijos cíclicos son los que no llevan acento pero cambian la acentuación de la palabra, de modo que la última sílaba ante el sufijo lleve el acento. Ejemplos incluyen los sufijos *-e*: *Fredrikke* (nombre femenino) del nombre masculino *Fredrik*, *-a*: *Edvarda* y *Teodora* nombres femeninos derivados de *Edvard* y *Teodor*, *-or*: *administratør*, e *-isk*: *dramatisk* (Kristoffersen, 2007).

6.2.1 El acento tonal

En lo que se refiere al acento tonal, mencionado en el principio de este capítulo, el acento tonal es contrastivo en noruego y hay muchos pares mínimos en los cuales la única diferencia es el uso del tono 1 verso el tono 2. Un ejemplo es la diferencia entre *leken* (adjetivo que significa juguetero) y *leken* (sustantivo determinado - el juego o el juguete). Se escriben igual pero el adjetivo se realiza con el tono 1, y el sustantivo determinado con el tono 2. La realización del acento tonal varía dependiendo del dialecto y algunos dialectos no distinguen entre los dos tonos (Haugen, 1967).

La morfología determina el acento en algunos casos. Palabras con raíces monosílabas, como *bil* (coche) y *kant* (borde/orilla) se pronuncian con el acento 1 cuando son determinados: *bilen*, *kanten*, y con el acento 2 cuando son plurales: *biler*, *kanter*. Hay algunas excepciones, como las palabras *blomst* (flor) y *ert* (guisante). Los plurales (*blomster* y *erter*) tienen el acento 1. También las palabras cuyos plurales indeterminados se distinguen con umlaut (una “alteración de sonido” en donde una vocal se convierte en una vocal más anterior²³) conservan el acento 1 en el plural. Ejemplos incluyen *and* (pato)-*ender* y *bok* (libro)-*bøker* (Kristoffersen, 2007).

Si un adjetivo con el sufijo superlativo *-ist* se determina añadiendo la *-e*, el acento cambia. *Ærligst* (más honesto) se pronuncia con el acento 1, y *ærligste* (el más honesto) se pronuncia con el acento 2. Cuando se añade un sufijo a una raíz que termina en una [ʀ] silábica (como las palabras *vinter*, *heder* y *ridder* - con el acento 1), a menudo cambia el acento del acento 1 al acento 2 (*vinterlig*, *hederlig*, *ridderlig*). Dos palabras prestadas de alemán que terminan en el sufijo *-lig*: *egentlig* y *vesentlig* tienen el acento 1. Es la raíz y no el sufijo la que determina el acento (Kristoffersen, 2007).

Es complicada la regla que gobierna el acento en palabras compuestas. Las palabras *ball* (pelota) y *ball* (baile) se pronuncian igual, pero en palabras

²³ <http://es.wikipedia.org/wiki/Umlaut> 22.08.2011

compuestas la palabra que significa pelota se pronuncia con el acento 2, y la que significa baile se realiza con el acento 1. *Ballspill* (juego de pelota) y *balltrening* (entrenamiento de pelota) tienen el acento 2, y *ballkjole* (vestido de baile) y *ballsal* (salón de baile) tienen el acento 1 (Kristoffersen, 2007).

Muchas palabras se componen con una /s/ o una /e/ conectando las dos palabras. *Botsøvelse* (penitencia (*bot*+*/s/*+*øvelse*)) es un ejemplo de conectar dos palabras con una /s/. La primera palabra es monosílaba. Normalmente estas palabras compuestas se realizan con el acento 1. Las palabras compuestas de una palabra monosílaba inicial que se conectan con una /e/ normalmente se pronuncian con el acento 2. Ejemplos incluyen *fiskesuppe* (sopa de pescado (*fisk*+*/e/*+*suppe*)) y *sansebedrag* (alucinación (*sans*+*/e/*+*bedrag*)). Según Kristoffersen (2007), estas palabras normalmente llevan el acento 1.

Palabras compuestas de una preposición o adverbio más otra palabra se realizan con el acento 2 cuando son sustantivos y con el acento 1 cuando son verbos. Kristoffersen (2007) denomina este tipo de palabras compuestas por *particle compounds* (palabras compuestas con una partícula). Cuando *omtale* se realiza con el acento 2, es un sustantivo que significa mención o reseña. Cuando la misma palabra se realiza el acento 1 es un verbo que significa mencionar o reseñar. Lo mismo vemos en la palabra *anklage* que, según el acento, puede ser un sustantivo que significa acusación o un verbo que significa acusar.

Otra curiosidad es que adjetivos como *hvit* (blanco) y *rød* (rojo) que se manifiestan en palabras compuestas pueden tomar el acento 1 cuando se trata de algo comestible o potable (como *hvitvin* (vino blanco) y *rødkål* (lombarda)), y el acento 2 en otras palabras compuestas. (Kristoffersen, 2007)

En el dialecto de Oslo, acentuar la primera sílaba en palabras como *rutine* y *sjokolade* no es posible. Las sílabas acentuadas tienen el acento 2 que bloquea la posibilidad de acentuar la primera sílaba. Sin embargo, palabras como *bagasje* y *konkurransen* se realizan con el acento 1, y pueden realizarse con el acento en la primera sílaba también - con el acento 2: *bagasje* y *konkurransen*. (Kristoffersen, 2007)

7 Método de investigación y recopilación de datos

El objetivo de esta tesina es elucidar cómo la fonología española afecta la pronunciación del noruego de personas cuya lengua materna es el español. Luego de haber presentado los sistemas fonológicos de ambos idiomas, es hora de analizar los datos para ver si confirman o desmienten lo que presume la teoría.

Puesto que mi objetivo es conocer los detalles de la pronunciación del noruego por parte de hispanohablantes, es necesario encontrar informantes hispanohablantes cuya lengua materna sea español. Mi lengua materna es el noruego, y no español, así que el método de introspección que usan muchos lingüistas no resulta relevante.

El trabajo con informantes no es siempre fácil. Ellos pueden tener opiniones sobre su lenguaje o su nivel de lenguas extranjeras que no corresponden con la realidad. Muchas veces tienen opiniones normativas a las que no se atienen. En la comunicación de doble dirección que se usa con los informantes, se corre el riesgo de influir en el informante en una dirección que convenga al investigador (Johannessen, 2003).

Va a ser una investigación cualitativa, con pocos informantes. No he intentado encontrar un grupo estadísticamente significativo. Sin embargo, entre los informantes hay tanto españoles como latinoamericanos, y tanto mujeres como hombres. Todos los informantes deberían saber por lo menos un poco de noruego. Los niveles de idioma que uso en las entrevistas con los informantes los encontré en las páginas web de ESL (“Escuelas de Idiomas en el extranjero”)²⁴.

Los informantes pueden elegir entre los siguientes niveles cuando informan de su conocimiento de noruego y otros idiomas:

²⁴ <http://www.esl-idiomas.com/es/home.htm> 15.09.2011

Nivel principiante

El estudiante comprende algunas palabras y expresiones, pero no tiene dominio del idioma extranjero.

Nivel elemental

El estudiante comprende frases simples, direcciones y descripciones cotidianas, pero utiliza sólo palabras o expresiones aisladas, construyendo frases incompletas, sin un verdadero contenido gramatical.

Nivel elemental superior

El estudiante domina ciertos tipos de frases y sabe escribirlas, pero le cuesta comprender el lenguaje cotidiano. Responde siempre en un lenguaje escolar con construcciones simples.

Nivel intermedio inferior

El estudiante comprende el idioma con cierta dificultad, exceptuando ciertas situaciones precisas. Puede leer textos simples. Aunque comete errores frecuentemente, es capaz de expresarse utilizando varias frases en un número limitado de situaciones.

Nivel intermedio

El estudiante comprende el lenguaje cotidiano. Aunque comete errores gramaticales y de expresión, es capaz de hacerse entender.

Nivel intermedio superior

El estudiante comprende el lenguaje cotidiano. Comete errores puntuales de gramática, de acentos y de vocabulario, pero es capaz de expresar sus ideas claramente. Sus conocimientos lingüísticos son operacionalmente suficientes como para involucrarse en el mundo profesional.

Nivel avanzado

El estudiante domina la estructura del idioma extranjero tanto a nivel oral como escrito. Es capaz de expresarse con seguridad en casi toda situación y de comprender el idioma hablado por interlocutores autóctonos. Se le reconoce por un uso prudente del idioma, por expresiones aprendidas de memoria, ausencia de expresiones idiomáticas.

Nivel avanzado superior

El estudiante entiende casi todo, incluso las expresiones idiomáticas. Exceptuando algunos errores ocasionales, su nivel se acerca al de la lengua materna, incluso en situaciones de complejidad.

(<http://www.esl-idiomas.com/es/idiomas-en-el-extranjero-niveles.htm>)

Como he mencionado anteriormente, es posible que los informantes se equivoquen su evaluación de su nivel de noruego u otros idiomas.

Antes de comenzar la recolección de datos, envié un *meldeskjema* (formulario de notificación) a Norsk samfunnsvitenskapelig datatjeneste AS (Servicio de datos de las ciencias sociales noruego).

Para encontrar informantes usé medios de sociales, como Facebook, en donde ya cuento con amigos latinoamericanos y españoles. Les pregunté si conocían a hispanohablantes a quienes les interesaría participar. En el grupo “españoles en Oslo” encontré otro informante. Una señora que trabaja en la librería de la universidad de Oslo (Universitetsbiblioteket) me puso en contacto con dos limpiadores que querían contribuir.

Realicé las grabaciones en ambientes informales, en una habitación tranquila en la universidad o en el piso del informante, sin la posibilidad de ser molestado. Usé mi iPhone, que es un teléfono que ofrece más funciones que un móvil común. La aplicación para hacer grabaciones de voz se llama *notas de voz*. Experimenté con la aplicación en casa para controlar la calidad, el volumen y otros aspectos, y constaté que era satisfactorio. Hice dos grabaciones con cada informante, una con el texto y otra con las palabras, en dos archivos separados, del tipo *.m4a (MPEG-4).

Después de recoger todas las grabaciones, usé la aplicación iTunes para transferir los archivos audio al ordenador. Me ayudó mi novio con hacer versiones lentas (con una reducción del tiempo de 400 %) de las grabaciones para que yo pudiera oír con claridad los distintos fonemas.

En cuanto a los aspectos éticos de la recopilación de datos hice una declaración de consentimiento. Todos los informantes leyeron la declaración y la firmaron antes de hacer las grabaciones. Como inspiración vi la página “Informasjon og samtykke”²⁵ (*información y consentimiento*) de Norsk samfunnsvitenskapelig datatjeneste AS. Adjunto todas las declaraciones con esta tesina.

La declaración de consentimiento la escribí en noruego, pero la presento aquí en español:

Pedido de participación – grabación de audio en relación a mi tesina

Soy estudiante de maestría en la Universidad de Oslo (Universitetet i Oslo) y estoy escribiendo mi trabajo final. El tema de mi tesina es una comparación entre la fonología española y la fonología noruega.

²⁵ http://www.nsd.uib.no/personvern/forsk_stud/informasjon.html 17.09.2011

Por eso me gustaría hacer grabaciones de audio con algunas personas cuya lengua materna sea el español y que sepan por lo menos un poco de noruego. La grabación consistirá en leer un texto muy breve, y luego una lista breve de palabras. Adjuntaré las grabaciones con mi tesina en un disco. Usted será anónimo, pero (con su permiso) incluiré su país de origen, qué lenguas habla, cuánto tiempo lleva en Noruega y si ha participado en un curso de noruego.

La participación es voluntario y cuando quiera se puede retirar sin justificación alguna. Si usted se retira, todos los datos recogidos se anonimizarán. Los datos serán tratados con confidencialidad, y nadie lo podrá reconocer en el trabajo final. Todos los datos se anonimizan.

Si quiere participar en la grabación, tenga a bien firmar esta declaración de consenso.

Si tiene preguntas, me puede llamar al XX XX XX XX, o enviarme un correo electrónico a XXXX@XXXX.com

He notificado Personvernombudet for forskning, Norsk samfunnsvitenskapelig datatjeneste A/S sobre mi estudio.

*Le saluda atentamente
Hannah Granaas*

*Declaración de permiso:
He recibido información sobre el estudio y deseo participar
Firma..... Número de teléfono.....*

Todos los informantes firmaron la declaración de consenso en noruego, independientemente de su nivel de la lengua. Sin embargo traduje el texto de viva voz y les expliqué las palabras que no entendían.

Mi tutor Rolf Theil propuso que utilizara un texto del libro de Génesis de la Biblia. Según él, el texto debía ser muy breve. Hice también una lista de palabras del texto que yo creía que eran las más difíciles.

Antes de leer el texto, los informantes respondieron por escrito a estas cinco preguntas:

1. ¿De qué país eres?
2. ¿Has vivido en otros países?
3. ¿Cuánto tiempo llevas en Noruega?
4. ¿Qué idiomas hablas?

5. ¿Cuál es tu nivel de noruego?

No sabían ni qué texto ni qué palabras que leerían antes de las grabaciones. Les di la hoja con el texto de la biblia justo antes de empezar la grabación, con la instrucción escrita “Lee el texto en noruego (sin leer los números)”.

He aquí el texto:

1 I begynnelsen skapte Gud himmelen og jorden. 2 Jorden var øde og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd svevet over vannet. 3 Da sa Gud: «Det bli lys!» Og det ble lys.

9 Gud sa: «Vannet under himmelen skal samle seg på ett sted, så det faste land kommer til syne!» Og det ble slik. 10 Gud kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og Gud så at det var godt.

Había elegido 15 palabras que les presenté a los informantes (sin las traducciones) en una hoja que vieron después de leer el texto, junto con la instrucción: “*Lee las siguientes palabras en noruego. Haz una pausa de 3-5 segundos entre cada palabra*”.

Begynnelsen (el principio)

Skapte (creó)

Gud (Dios)

Himmelen (el cielo)

Jorden (la tierra)

Var (era)

Øde (desierto)

Svevet (flotaba)

Lys (luz)

Vannet (el agua)

Under (bajo)

Skal (debe/tiene que/hay que)

Seg (se/sí (pronombre reflexivo))

Slik (así)

Creía que iba a ser interesante comparar los datos con las transcripciones de grabaciones hechas con un noruego. Elegí a mi novio, Henrik Helmers, como informante.

Después de hacer todas las grabaciones, reduje la velocidad de los archivos para que poder escuchar mejor los fonemas y facilitar así la transcripción. En el disco que acompaña la tesina (véase el apéndice), se encuentran las grabaciones, únicamente en velocidad normal.

En el apéndice se encuentra una lista de las diferentes pistas del disco.

8 Presentación de los datos

8.1 Los informantes

Todos los informantes tienen más de 18 años. El primer informante (informante n.º 1) es un hombre joven de Venezuela. Lleva tres años en Noruega, pero su nivel de noruego es elemental superior, como ha sido estudiante en una escuela internacional. Asistió un curso de verano para principiantes. Ahora estudia noruego para luego estudiar la ingeniería. Sin embargo, su nivel de inglés es avanzado superior. Entre las edades de seis y ocho, vivió en los Estados Unidos.

El segundo informante (informante n.º 2) es un hombre cincuentón de Chile que trabaja en la limpieza. Lleva 24 años en Noruega, y no habla otros idiomas. Su nivel de noruego es avanzado, pero habla con acento chileno.

También el tercer informante (informante n.º 3) es un hombre trabaja en la limpieza y viene de Chile. Es compañero del segundo informante y también lleva 24 años en Noruega. No obstante, no conocía al segundo informante antes de venir a Noruega. Es un cuarentón cuyo nivel de noruego es avanzado, con un acento chileno.

La cuarta informante (informante n.º 4) es una mujer joven de México que lleva dos años y medio en Noruega. Ha vivido en Inglaterra y Australia, y su nivel de inglés es avanzado superior. Su nivel de noruego es avanzado también, y es estudiante.

El quinto informante (informante n.º 5) es un hombre joven de Valencia en España, que lleva solamente 2 meses en Noruega. Su nivel de noruego es principiante, y no entiende mucho. Sin embargo, habla varios idiomas: catalán, portugués e inglés. Su nivel de catalán es avanzado superior, y lo habla con soltura. Su nivel de inglés y portugués es intermedio.

La sexta informante (informante n.º 6) es una mujer de España que lleva 3 años y medio en Noruega. Sin embargo, su nivel de noruego es principiante. En su trabajo

hablan inglés. Su nivel de inglés, catalán e italiano es avanzado superior. También sabe un poco de francés (nivel intermedio inferior).

El informante noruego es Henrik Helmers. Nació en Oslo y su acento es muy típico de Oslo, lo que denominaría “standard østnorsk” (la lengua estándar del este de Noruega). Es diseñador gráfico, y a él no le interesa mucho la fonología. Por eso sabía que iba a leer el texto y las palabras en una manera natural.

8.2 Transcripció del texto

8.2.1 Informante n.º 1:

I [βeynelse] [skapte] [gʊð] [himel] og [ju.ɹən]. [jurən] [vär] [øde] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [sβeβed] over [väne]. Da sa [gud]: "Det bli [lys]!" Og det ble [lys]. [gʊd] sa: "[väne] [ʏner] [himelŋ] [skal] samle [sæj] på ett sted, så det faste land kommer til syne!" Og det ble [slik]. [gʊd] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [gud] så at det var godt.

8.2.2 Informante n.º 2:

I [βejynelse] [skabte] [γud] [himelen] og [juɖa]. [jurða] [βar] [øðe] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [əsbeβet] over [vanet]. Da sa [γuð]: "Det bli [lys]!" Og det ble [ly:s]. [guð] sa: [bane] [under] [himelen] [skal] samle [sæj] på ett sted ([æsteð]), så det faste land kommer til syne!" Og det ble [əslik]. [gu] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [gʊd] så at det var godt.

8.2.3 Informante n.º 3:

I [bjynølse] [skapte] [γud] [hemelihet] og [jurden]. [jurðden] [βar] [øðe] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [sbeβe] over [βane]. Da sa [γud]: "Det bli [lys]!" Og det ble [lys]. [γuðd] sa: [bane] [under] [j-jime-jimelen] [skal] samle [sæj] på ett sted, så det faste land kommer til syne!" Og det ble [əslik]. [γu] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [γuð] så at det var godt.

8.2.4 Informante n.º 4:

I [βøjynølse] [skapte] [γʊd] [himelen] og [juɖŋ]. [jurŋ] [vär] [øðe] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [sueve] over [väne]. Da sa [γud]: "Det bli [lys]!" Og det ble [lys]. [gʊd] sa: [väne] [uner] [himølen] [skal] samle [sej] på ett sted, så det faste land kommer til syne!" Og det ble [slik]. [gu:ð] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [γuð] så at det var godt.

8.2.5 Informante n.º 5:

I [bøymelsen] [skapte] [gud] [imelen] og [jorden]. [jordēn] [var] [øde] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [esfevet] over [vanet]. Da sa [gut]: "Det bli [lys]!" Og de ble [lys]. [guð] sa: [vanet] [under] [imelsen] [skal] samle [sæg] på ett sted, så det faste land kommer til syne!" Og det ble [slik]. [yut] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [gud] så at det var godt.

8.2.6 Informante n.º 6:

I [beyymelsen] [eskapte] [gud] [him-himelen] og [jordēn]. [jordēn] [βar] [oðe] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [esbeβe] over [βanet]. Da sa [guðd]: "Det bli [lys]!" Og det ble [lys]. [guðd] sa: [vanet] [under] [himelen] [eskal] samle [sæj] på ett sted, så det faste land kommer til syne!" Og det ble [eslik]. [guðd] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [guðt] så at det var godt.

8.3 Transcripción de las palabras

Informante n.º 1	Informante n.º 2	Informante n.º 3	Informante n.º 4	Informante n.º 5	Informante n.º 6
[bejinelsen]	[begynelsen]	[bøjnəlse]	[βəjinəlsen]	[begynelsen]	[βeyɣnelsen]
[skabte]	[əskapte]	[skapte]	[skapte]	[skäpte]	[eskapte]
[gʊ:d]	[gʊd]	[gʊd]	[gʊ:ð]	[gʊt]	[gut]
[himelen]	[himelen]	[jimilen]	[himelen]	[i'melen]	[himelen]
[juun]	[jurðden]	[jurðden]	[jurðen]	[jurden]	[ɣorðen]
[var]	[βar]	[var]	[var]	[var]	[ʋar]
[ø:de]	[ode]	[øðde]	[øðe]	[ø:ðe]	[ode]
[sve:βe]	[əsβeβe]	[sbeβet]	[sueue]	[sueued]	[esbeβet]
[lys]	[ly:s]	[lys]	[lys]	[ʎys]	[lis]
[väne]	[ʋanet]	[vane]	[bäne]	[väne]	[βanet]
[ʌner]	[under]	[under]	[un:er]	[ʌnder]	[under]
[skal]	[skäl]	[skal]	[skal]	[skal]	[eskal]
[sæj]	[sæj]	[sæj]	[sej]	[sæj]	[sæj]
[slik]	[slik]	[slik]	[slik]	[slik]	[əzlik]

8.4 El informante noruego

8.4.1 Transcripción del texto

I [by:.nɛl.sɔ] [skɑp.t^he] [gʊ:d] [hɪm.l.ɪ] og [ju:.uɲ]. [ju:.uɲ] [vɑ:r] [ø:.də] og tom, og mørke lå over havdypet. Men Guds Ånd [sve:v.də] over [vɑn:ə]. Da sa [gʊ:d]: “Det bli [ly:s]!” Og det ble [ly:s]. [gʊ:d] sa: “[vɑn:ə] [ʌnɔ] [hɪm.l.ɪ] [sk^hə] samle [sæ] på ett sted, så det faste land kommer til syne!” Og det ble [ʃ|i:k^h]. [gʊ:d] kalte det faste land for jord, og vannmassen kalte han hav. Og [gʊ:d] så at det var godt.

8.4.2 Transcripción de las palabras

Begynnelsen	[by:.nɛl.sɔ]
Skapte	[skɑp.t ^h e]
Gud	[gʊ:d]
Himmelen	[hɪm:ɛl.ɪ]
Jorden	[ju:.uɲ]
Var	[vɑ:r]
Øde	[ø:.də]
Svevet	[sve:vət]
Lys	[ly:s]
Vannet	[vɑn:ə]
Under	[ʌnɔ]
Skal	[sk ^h ɑ]
Seg	[sæj]
Slik	[ʃ i:k ^h].

9 Análisis de los datos

La fonología española se trasluce más o menos en la pronunciación noruega de todos los informantes hispanohablantes. Por ejemplo, se encuentran los alófonos españoles [β] y [ð] (de los fonemas /b/ y /d/) en todas las grabaciones. Todos los informantes tienen problemas con las vocales largas y la ortografía afecta a la pronunciación de la mayoría de los informantes. El único informante que no pronuncia la <d> muda en noruego (en palabras como *under* y *jorden*) es el informante n.º 1. Lo interesante es que no entiende mucho noruego, y su nivel es elemental. Sin embargo, parece que ha aprendido bien las reglas de la ortografía y la pronunciación del noruego.

Los informantes n.º 2 y 3 tienen un acento español muy fuerte y no están acostumbrados a leer textos en noruego. Los dos pronuncian letras escritas cuando leen el texto que no pronuncian cuando hablan conmigo en una manera informal. Su nivel de noruego es avanzado, los dos tienen un vocabulario extenso, y su conocimiento de gramática también es muy alto. Su mayor problema con el noruego parece ser la fonología. El noruego es la única lengua extranjera que saben hablar.

La informante n.º 4 también habla bien el noruego, y habla muy bien el inglés. Quizás por su conocimiento de inglés no tiene problemas con las palabras que empiezan con /s/ más consonante. Su uso del alófono español [ð] es extenso y también presenta confusión entre [b], [v], [v] y [β].

Los informantes n.º 5 y 6 no entienden bien el noruego, así que no entienden el texto que leen ni la mayoría de las palabras. El informante n.º 5 dice que sabe pronunciar bien /s/ más consonante porque es lo mismo en catalán, pero la informante n.º 6 también sabe hablar catalán y siempre pronuncia la /s/ ante consonante como [es]. El nivel de inglés del informante n.º 5 es bajo, pero la informante n.º 6 habla bien el inglés, pero con un acento muy fuerte.

Tanto los informantes hispanohablantes como el informante noruego pronuncian algunas palabras mejor cuando leen la lista de palabras después de leer el texto.

El informante noruego tiene una pronunciación poco clara. Por eso, a veces era difícil distinguir entre los fonemas al transcribir.

9.1 Los fonemas vocálicos

9.1.1 ¿Vocales largas o vocales cortas?

En cuanto a las vocales, los informantes no diferencian entre vocales cortas y vocales largas cuando leen el texto y las palabras. El informante n.º 1 pronuncia tres palabras de la lista con vocal larga, pero pronuncia las mismas palabras con vocal corta cuando lee el texto. Las palabras que pronuncia con vocal larga son *Gud* [gʊ:d], *øde* [œ:de] y *sveve* [sve:βe]. Como habla inglés casi como si fuera su lengua materna (vivió un año en los Estados Unidos durante su niñez), puede distinguir entre vocales largas y cortas en inglés.

El informante n.º 4 pronuncia la palabra *Gud* con vocal larga dos veces. Cuando lee el texto, que contiene la palabra *Gud* cinco veces, la pronuncia con vocal corta cuatro veces y con vocal larga una vez: [gu:d]. Cuando lee la lista de palabras, pronuncia *Gud* correctamente (o sea, como lo pronunciaríamos los noruegos): [gʊ:d].

Es muy difícil oír en las grabaciones si pronuncian las vocales largas o no. Normalmente las vocales se pronuncian un poco más largas que las vocales cortas noruegas, pero no tan largas como las vocales largas noruegas. Es una pronunciación intermedia entre vocal larga y vocal corta, pero parecen más a las vocales cortas noruegas, por eso no las he escrito con [:].

Ni el castellano ni el catalán distingue entre vocales cortas y largas, pero en inglés la diferencia es contrastiva, como en noruego. Todos los informantes pronuncian la palabra *slik* (así) con vocal corta, cinco informantes la pronuncian de la siguiente manera: [slik]. La pronunciación correcta sería [sʎi:k]. Si se pronuncia con vocal

corta: [ʂlik] significa otra palabra: *slikk*, el imperativo del verbo *slikke* (lamer). Este ejemplo confirma la importancia de distinguir entre vocales cortas y vocales largas.

Resulta interesante que el informante noruego pronuncia la palabra *begynnelsen* con una [y:] larga: [by:.n].sɳ]. Es una palabra que se pronuncia de una manera diferente de como se escribe. Todos los informantes hispanohablantes la pronuncia con vocal corta y con la /e/ que normalmente desaparece en la pronunciación estándar de Oslo.

9.1.2 /ɑ/ - ¿se pronuncia [ɑ], [a] o [ä]?

El grafema <a> corresponde al fonema /ɑ/ en noruego y al fonema /a/ en español. No es sorprendente que el informante noruego la pronuncie [ɑ]. Para todos los informantes hispanohablantes, que aprendían a leer en español, el grafema está relacionado con el fonema /a/, que no existe en noruego. El primer informante tiene las realizaciones [ɑ], [a] y [ä]. /ä/ es una vocal abierta central no redondeada²⁶, que se encuentra entre la /a/ y la /ɑ/. Tenía que buscar en el AFI para encontrar el alófono [ä]. Existe en el catalán. Según el artículo sobre la fonología catalana en Wikipedia²⁷: “*The vowel /a/ is further back and open than the Castilian counterpart in North-Western and Central Catalan, slightly fronted and closed in Valencian and Ribagorçan [ä~ e], and further fronted and closed [a ~æ] in Majorcan*”.

Los informantes que hablan el catalán, n.º 5 y 6, no usan la pronunciación [ä] cuando leen el texto, y la informante n.º 6 tampoco la usa en la lista de palabras. El informante n.º 5 sí la usa dos veces: [skäpte] (*skapte*) y [väne] (*vannet*). Estos resultados no confirman que la [ä] proviene de la influencia del catalán, puesto que la informante n.º 4 también la realiza dos veces aunque viene de México, y el informante que la pronuncia con más frecuencia, es el n.º 1, que es venezolano.

²⁶ http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_abierta_central_no_redondeada 14.11.2011

²⁷ http://en.wikipedia.org/wiki/Catalan_phonology 17.11.2011

Los informantes n.º 2 y 3 de Chile, siempre pronuncia la <a> como la /a/ española. La única excepción es cuando el informante n.º 2 pronuncia la palabra [skäl] en la lista de palabras.

Todos los informantes hispanohablantes pronuncian la /ɑ:/ larga de *var* como si fuera la /a/ española, en la segunda grabación (al leer la lista de palabras): [var] (o con [v]/β]). Para un noruego, suena como una vocal entre la /ɑ/ y la /æ/. Por eso, muchos hispanohablantes no saben distinguir entre las palabras *hver* (cada) [væ:r] y *var* (era/fue) [vɑ:r] y pronuncian las dos con el fonema /ɑ/. Al leer el texto, los informantes n.º 1 y 4 se aproximan la /ɑ/ noruega con su pronunciación [ä]. Todos pronuncian la palabra *var* con una vocal corta.

La [a] domina en las realizaciones de las palabras *skapte*, *vannet* y *skal* también.

9.1.3 La /ɯ/ y la /ʏ/

Los dos fonemas vocálicos /ɯ/ (representada por la <u>) /ʏ/ (representada por la <y>) no existen en el castellano. La palabra *Gud* (Díos) se repite 5 veces en el texto, y los informantes hispanohablantes la pronuncian de maneras diferentes dentro de la misma grabación. El primer informante la pronuncia: [gɯð], [gud], [gɯd], [gud] y [gud]. Tres veces con la vocal [ɯ], que es la vocal correcta, aunque corta en lugar de larga. Cuando lee la lista de palabras, la pronuncia [gɯ:d], que es la pronunciación “correcta” según el dialecto de Oslo. Dos veces la pronuncia con el fonema vocálico [u], probablemente por influencia de la fonología del español.

El segundo informante pronuncia la palabra *Gud* [ɣud], [ɣuð], [guð], [gu] y [gɯd] cuando lee el texto, y [gɯd] en la segunda grabación (cuando lee la lista). Siempre con una vocal corta. La /u/ española influye en su pronunciación del grafema <u>.

El informante n.º 3 pronuncia todas las apariciones de *Gud* en el texto con la [u] corta. Sin embargo, cuando lee la palabra en la segunda grabación, la pronuncia con la [ɯ] corta.

La cuarta informante tiene las siguientes realizaciones de *Gud*: [ɣɯd], [ɣud], [gud], [gu:ð] y [ɣuð]. La realización más correcta es la primera, con [ɯ], aunque es corta.

La cuarta vez pronuncia la vocal larga, pero es la [u:] en lugar de la [ɥ:]. Cuando lee la lista de palabras, sí pronuncia la [ɥ:] correctamente. Lo interesante es el uso del fonema [ʊ], una vocal casi cerrada semiposterior redondeada que no existe en español ni en noruego, pero sí existe en inglés. Como la informante aprendió el inglés antes de aprender el noruego, y vivió en Australia, es posible que la fonología del inglés haya influido en su pronunciación del noruego.

El informante n.º 5 también pronuncia la <u> de *Gud* como la /u/ española en la primera grabación, pero como [ɥ] cuando lee las palabras.

La sexta informante siempre pronuncia la palabra *Gud* con la [u]. Es la única que no usa la vocal noruega /ɥ/. Sin embargo, los otros participantes probablemente sepan que la <u> de *Gud* debe pronunciarse con la [ɥ:] aunque solamente dos de ellos la pronuncien correctamente, y los otros tres lo hagan como la [ɥ] corta. El informante noruego la pronuncia: [gɥ:d].

En cuanto a la palabra *under*, que el informante noruego realiza [ɥnɾ] (texto) y [ɥnɛr] (lista de palabras), los seis informantes hispanohablantes usan la [u] española cuando leen el texto para la primera grabación, y cuatro de los informantes también pronuncian la palabra con [u] cuando leen la lista de palabras. Solamente los informantes n.º 1 y 5 pronuncian *under* con la [ɥ] correcta.

¿Por qué hay más errores con la [ɥ] de la palabra *under*, que la [ɥ:] de la palabra *Gud*? Es posible que, puesto que ante consonante doble la <u> puede realizarse como la [u] (en palabras como *dum*, *bukse* etc.), los informantes interpretan que *under* debe pronunciarse como estos ejemplos, siendo así que las reglas ortográficas noruegas confunden a los hispanohablantes. Después de realizar las grabaciones, la informante n.º 6 me explicó que no sabía pronunciar la [ɥ] noruega.

Yo había creído que los informantes iban a tener dificultades con la /ɣ/, así que es sorprendente que cada informante la pronuncia correctamente por lo menos una vez. Los informantes n.º 2, 3, 5 y 6 pronuncian la palabra *begynnelsen* con la [ɣ] correcta. Los informantes n.º 1, 3, 4 y 5 pronuncian la palabra *lys* con [ɣ], el segundo informante la pronuncia con la [y:] correcta y la sexta informante dice

[lis]. Sin embargo, al leer el texto, todos los informantes pronuncian la palabra con la [ɣ] corta.

9.1.4 La /œ/ y la /u/

Como la /œ/ no existe en la fonología española, esperaba observar problemas con este fonema. Su versión larga es la /ø:/, pero es difícil oír la diferencia. Por eso elegí transcribirla [ø] y no distinguir entre la [ø] y la [œ].

El informante noruego pronuncia la palabra *øde* [ø:.dø] las dos veces que la lee. Los informantes n.º 1-5 pronuncian la palabra *øde* con la [ø] corta cuando leen el texto. La informante n.º 6 es la única que no parece saber pronunciar la [ø]. El informante n.º 2 pronuncia *øde* con [o] cuando la lee en la lista: [ode]. Sin embargo, la /œ/ noruega no parece ser un fonema difícil para la mayoría de los informantes. Lo difícil es distinguir entre la /œ/ corta y la /ø:/ larga.

En cuanto a la ortografía, la /u/ se escribe normalmente con el grafema <o> en noruego, un grafema que en español representa el fonema /o/. Esta distinción entre las ortografías de noruego y español puede confundir a los hispanohablantes que aprenden el noruego. Cuando leen la lista de palabras, es evidente que los informantes n.º 1-5 han aprendido que la <o> noruega se pronuncia [u], como todos pronuncian la palabra así. No obstante, la sexta informante la pronuncia [o]. La realización de la /u/ de la cuarta informante se aproxima la [ʊ] inglesa.

Al leer el texto, el quinto informante pronuncia la palabra *jorden* con [o] las dos veces que aparece. Como la pronuncia correctamente cuando lee la lista de palabras, probablemente sabe cómo se pronuncia.

Sin embargo, todos los hispanohablantes saben pronunciar el fonema /u/, como existe en el español también. El problema parece ser la ortografía. Si los hispanohablantes no saben cómo se pronuncia la <o> noruega, naturalmente la pronunciarán /o/. Si les explica bien la regla, la pronunciarán correctamente. Es una cuestión de ortografía y no de fonología.

El informante noruego pronuncia la palabra *jorden* [ju:.uŋ], es decir, con dos /u/. La pronunciación de esta palabra es muy diferente a la representación ortográfica.

9.1.5 la /e:/, la /ɛ/ y el diptongo /æj/

La palabra *seg* se pronuncia como si fuera escrita *sei*, es decir con el diptongo /æj/. Es evidente que todos los informantes hispanohablantes han aprendido como se pronuncia esta palabra. En la grabación de la lista de palabras, cinco de los informantes la pronuncian correctamente: [sæj] y la cuarta informante la pronuncia [sej]. Nadie pronuncia la <g> como la /g/. Sin embargo, al leer el texto, el quinto informante la pronuncia [sæg]. La mayoría de los informantes sí saben pronunciar el diptongo /æj/ bien. Es interesante que cuando el informante noruego lee el texto, la /æj/ se simplifique a [æ]: [sæ]. Solamente en el habla enfático se pronuncia la [j] de /æj/.

La /e:/ larga de noruego es distinta de la /ɛ/ corta. No obstante, cuando es átona tiende a pronunciarse [ə]. Como vemos en la transcripción del informante noruego, pronuncia las <e> de las palabras *øde* y *vannet*, y la segunda <e> de *svevde* como [ə]. La primera <e> de *svevde* es una /e:/ larga. Así que toda la palabra se pronuncia [sue:vət]. Todos los informantes hispanohablantes menos el primero la pronuncian con dos /e/ cortas, por influencia de la fonología española. El primer informante pronuncia la primera <e> [e:]

9.2 Los fonemas consonánticos

9.2.1 La /b/ y la /v/

Si comparamos los fonemas consonánticos noruegos con los españoles, resulta evidente que la distinción entre la /b/ () y la /v/ (<v>) noruega puede ser problemática. En noruego la distinción es contrastiva, en español, no. Como lo describí en el capítulo sobre el sistema consonántico español los grafemas <v> y representan el mismo fonema: /b/ (con los alófonos [b] y [β]).

Como esperaba, el informante noruego pronunció la <v> de *vannet* y *var* como [v], y la de *begynnelsen* como [b]. La situación es más complicada en cuanto a los informantes hispanohablantes. Como el uso del alófono [β] depende de los fonemas cercanos, es importante tener en cuenta qué palabras y letras preceden las palabras que empiezan con una <v> o una .

La palabra *begynnelsen* sigue a una <i> (de la palabra *i*, la preposición: en) y por eso los informantes n.º 1, 2, 4 y 6 la pronuncia con la [β] española. Los informantes n.º 3 y 6 la pronuncian correctamente, o sea, con la [b]. Al leer la lista de palabras, los informantes n.º 1, 2, 3 y 5 pronuncia la palabra *begynnelsen* con una [b] y los demás con una [β]. Aquí la [b] sería lo correcto tanto en español como en noruego, dado que es la primera palabra de la lista. Por lo tanto no resulta posible determinar si el uso de [b] en la grabación de la lista se da por influencia de la fonología española o por un buen conocimiento de la fonología del noruego. Sin embargo, el hecho de que cuatro de los informantes la pronuncian con una [β] cuando leen el texto pone de manifiesto la influencia de la fonología española.

En cuanto a la palabra *var* ([va:r]), tres de los informantes la pronuncian o con una [v] o con una [ʋ], mientras que los demás la pronuncian con una [β]. *Var* sigue a la palabra *jorden*. Después de una nasal la /b/ española se pronuncia [b], así que no sé por qué la pronuncian [β]. La pronunciación [v] parece ser influida por la fonología inglesa. La /v/ es una fricativa labiodental sonora²⁸, pero la /ʋ/ noruega es una aproximante, y por eso es más suave. La /v/ existe en algunos dialectos catalanes también. El primer informante no habla bien el inglés y su pronunciación de <v> como [v] puede ser un intento de pronunciarla bien (o sea, más fuerte).

El único informante que pronuncia la palabra *vannet* con [b] cuando lee la lista de palabras es el informante n.º 5. Sin embargo, al leer el texto, los informantes n.º 2 y 3 la pronuncian con la [b] también. *Vannet* sigue a la palabra *sa* en el texto, la cual termina en vocal, pero dado que se trata de una nueva frase, es natural empezar la palabra con [b] según la fonología española. Como vimos con la palabra *var*, al pronunciar *vannet* los informantes usan la [v], la [ʋ] y la [β]. Es correcta la /ʋ/.

²⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Fricativa_labiodental_sonora 12.11.2011

Svevet es una palabra que tiene dos apariciones de la /v/. Al leer el texto, tanto el primer informante como la tercera la pronuncia s[β]e[β]et. El segundo informante la pronuncia s[b]e[β]et y la sexta informante hace lo mismo. Solamente los informantes n.º 4 y 5 pronuncian las dos /v/ de *svevet* sin influencia de la fonología española: s[v]e[v]et (n.º4) y s[f]e[v]et (n.º5). Los mismos dos informantes la pronuncian perfecto cuando leen la lista de palabras: s[v]e[v]et (n.º4 y n.º5). El primer informante pronuncia la primera /v/ casi correctamente, o sea, como la /v/ inglesa, pero la segunda /v/ la pronuncia [β]: s[v]e[β]et (n.º1). Los demás pronuncian las dos /v/ como si fueran la /b/ española.

Las transcripciones no dejan ninguna duda de que los informantes hispanohablantes tienen dificultades con distinguir entre la /b/ y la /v/, y tienden a pronunciar tanto la <v> como la como la /b/ española ([b]/[β]) cuando se encuentra dentro de la palabra. Cuando una palabra empieza o con la o con la <v>, los informantes distinguen mejor entre los dos fonemas y la mayoría de ellos los pronuncian más o menos correctamente, e incluso de manera más correcta cuando leen la lista de palabras que cuando leen el texto.

9.2.2 La /g/

Tres de las palabras contiene el grafema <g>, pero sólo una palabra contiene el fonema /g/: *Gud*. El informante noruego la pronuncia: [gʷ:d]. Al leer la lista de palabras, todos los informantes hispanohablantes pronuncian la /g/ de *Gud* correctamente, pero los informantes n.º 2, 3, 4 y 5 la pronuncia como el alófono español [ɣ] por lo menos una vez. Para ver las realizaciones diferentes de *Gud*, véase las transcripciones o el capítulo sobre la /ʍ/ y la /ɣ/ en el análisis de las vocales.

Los informantes n.º 2-4 pronuncian la /g/ de *Gud* como [ɣ] después de las palabras *skapte* y *da* que terminan en vocal. Como vimos en el capítulo sobre los fonemas vocálicos españoles, la /g/ solamente se pronuncia [g] tras nasal o pausa. En los demás casos se pronuncia [ɣ], incluso después de vocales. Tanto la tercera como el cuarto informante pronuncian la /g/ de *Gud* después de la palabra *og* como [ɣ]. Aunque se escribe con una <g>, *og* se pronuncia como una vocal: [o:]. La sexta

informante, que tiene un acento muy influido por la fonología española, siempre pronuncia la /g/ de *Gud* correctamente, o sea, como la pronuncian los noruegos. También el informante n.º 1 pronuncia muchos fonemas como si fueran fonemas españoles, pero no hace el error de pronunciar la /g/ como la [ɣ]

9.2.3 La /d/

El párrafo sobre la /g/ nos lleva a la /d/, que presenta la misma dificultad que la /g/. En lugar de los alófonos [g] y [ɣ], la /d/ española tiene los alófonos [d] (tras nasal y pausa) y [ð]. Tanto la palabra *Gud* como la palabra *øde* contienen el fonema /d/. Cuando leen la lista de palabras, solamente un informante (el informante n.º 4) pronuncia la /d/ de *Gud* como [ð]. Los informantes n.º 5 y 6 la desonorizan a [t]. En cuanto a la palabra *øde*, los informantes n.º 3-5 la pronuncia con una [ð].

Tal como esperaba, los informantes cometieron más errores al leer el texto. Todos los informantes hispanohablantes pronuncian la /d/ noruega como el alófono español [ð] por lo menos una vez. El primer informante es el único que pronuncia la palabra *øde* con la [d] correcta, y los demás la pronuncian con la [ð].

La <d> de la palabra *jorden* no se pronuncia, y el informante noruego pronuncia la palabra de siguiente manera: [ju:.uŋ]. La <d> siempre se pronuncia en el español y quizás por eso casi todos los informantes (es decir, los informantes n.º 2-6) pronuncian la <d> como [d] o como [ð] al leer la lista de palabras. Cuando la <d> no es muda, la combinación <rd> suele pronunciarse [d]. El segundo informante la pronuncia [juɖa] la primera vez que lee la palabra (cuando lee el texto),. La cuarta informante la pronuncia [juɖŋ] la primera vez y [juɖŋ] la segunda vez.

Lo mismo vemos con la palabra *under* que también tiene una <d> muda. El informante noruego la pronuncia [ʌnɐɾ] y [ʌnɾ]. Tanto el primero como la cuarta informante la pronuncian sin la /d/ las dos veces que la leen. Los demás pronuncian la <d> escrita [d].

9.2.4 La /h/

Creía que la /h/ que aparece en la palabra *himmelen* iba a ser difícil, porque no existe en la fonología española. Sin embargo, solamente el quinto informante, que no sabe mucho noruego, no la pronunció. Puede ser que cree que la <h> es muda, como en el español. El tercer informante pronunció la /h/ de *himmelen* como una /j/: [jimelen] y [jimilen]. Sin embargo, cuando habló conmigo después de hacer las grabaciones, pronunció la /h/ correctamente. Por eso parece que la /h/ no les resulta difícil a los informantes hispanohablantes, aunque, como siempre, la ortografía noruega los puede confundir.

9.2.5 Las consonantes retroflejas

Aunque no he transcrito la pronunciación de la retrofleja que se encuentra entre las palabras *kommer* (viene) y *til* (a), es interesante tomar debida nota de cómo la realizan los hispanohablantes. Un fenómeno de *sandhi* ocurre entre las palabras en combinaciones de consonantes que normalmente lleva a una consonante retrofleja.

No es sorprendente que el informante noruego la pronuncia correctamente: *komme[t]il*. En cuanto a los informantes, es un poco difícil concluir si pronuncian la [t] o la [t̪], pero los informantes n.º 1, 2 y 4 parecen pronunciarla correctamente. Es decir, no pronuncian la /r/ de *kommer* y la /t/ de *til* suena más como una [t̪]. Los demás informantes pronuncian tanto la /r/ de *kommer*, como la /t/ de *til*, y dicen *komme[r] [t̪]il*.

Es interesante que la informante n.º 4 pronuncia la combinación <rd> de *jorden* con una consonante retrofleja: [d̪] aunque la <r> de la palabra es muda, y por eso el informante noruego pronuncia la palabra con otra retrofleja: la [ɲ]: [ju:.uɲ]. Este es otro ejemplo de la confusión que causa la ortografía del noruego que no corresponde necesariamente a la fonología. Es probable que haya aprendido que la combinación escrita <rd> se pronuncia [d̪], pero como demuestra este ejemplo, no siempre es el caso.

9.3 Dificultades silábicas

9.3.1 Consonantes silábicas

La existencia de consonantes silábicas y de la eliminación de vocales átonas es evidente cuando vemos las transcripciones de las grabaciones del informante noruego. En la transcripción del texto vemos los ejemplos [by:.n].sɳ] (*begynnelsen*), [hɪm.].ɳ] (*himmelen*) y [ʏnɾ] (*under*). Cuando lee la lista de palabras intenta pronunciar las palabras “mejor” (o sea, conservar las vocales escritas), y las pronuncia: [by:.nəl.sɳ], [hɪm:əl.ɳ] y [ʏnər]. Como la mayoría de los noruegos, cree que pronuncia las vocales que se escriben, aunque la verdad es que se pronuncian como [ə] o se eliminan completamente.

En español no existen consonantes silábicas. Todas las vocales se pronuncian, y no se eliminan ni se reducen. Esto observamos en las transcripciones de las grabaciones de los informantes hispanohablantes. Ejemplos incluyen [begynnelsen], [himelen] y [ʏner]. Todas las sílabas tienen la misma duración.

9.3.2 Sílabas de forma /sC/

Como vimos en el capítulo sobre las sílabas españolas, una sílaba española no puede comenzar con /sC/ (/s/ más consonante). En noruego esto es posible y hay muchas palabras que empiezan con /sC/, incluso las siguientes palabras del texto: *skapte*, *svevet*, *skal*, y *slik*. El informante noruego, como es lógico, pronuncia estas palabras con [sk-], [sv-], [sʏ-] y [sɿ-]. Ninguno de los informantes hispanohablantes pronuncian la <s> de *slik* como la [ʃ], sino como la [s], y por eso agrupo esta combinación consonántica con los otros del tipo /sC/. De todos modos, comenzar una sílaba con /sC/ no sería más fácil.

La mayoría de los informantes consiguen pronunciar la combinación /sC-/ por lo menos una vez. Al leer la lista después de leer el texto, los informantes 1-5 pronuncian la palabra *slik* sin añadir una /e/ epéntica. Sin embargo, a leer el texto, tanto el informante n.º 2 como la informante n.º 3 introducen una [ə] ante la /s/:

[əslik]. La sexta informante la pronuncia [eslik] al leer el texto y [əzlik] al leer la lista de palabras.

Los informantes n.º 1 y 4 son los únicos que nunca se equivocan al pronunciar las sílabas del tipo /sC/.

Cuando vemos la transcripción del texto, parece que el segundo informante pronuncia la /sk/ de *skapte* sin problemas. Pronuncia la palabra que precede (*begynnelsen*) sin la /n/, así que termina en vocal ([e]), entonces le resulta más fácil pronunciar la combinación /sk/ después y se la puede transcribir [esk], aunque la /e/ y la /sk/ no son parte de la misma palabra. La palabra siguiente del tipo /sC-/ es *svevet* que sigue la palabra *ånd*. Por eso puede ser más difícil y el informante pronuncia esta palabra con una [ə] ante la /s/: [əsb-].

No obstante, el mismo informante pronuncia la primera sílaba de la palabra *skal* sin una /e/ de epéntesis aunque sigue la palabra *himmelen* que termina en una /n/. Aunque no había incluido la palabra *sted* (lugar) en la lista de palabras que transcribí, la transcribí en la transcripción de la grabación del informante n.º 2, como enfatiza el problema: [əsteð]. También sigue una palabra que termina en consonante: *ett* (uno).

Aunque la palabra *slik* sigue la palabra *ble* (pretérito de *bli* – convertirse), la mitad de los informantes introducen una [e] o [ə] epentética ante la /s/. Quizás porque las dos palabras son tónicas (*ble* y *slik*).

10 Conclusión

El objetivo de esta tesina era entender cómo la pronunciación en noruego de hispanohablantes resulta afectada por la fonología del español y relevar cuáles son los problemas más profundos. Para hacer eso era necesario sumergirse en las fonologías de ambas lenguas y ver las diferencias y semejanzas. Con base en la teoría sobre los sistemas vocálicos, consonánticos y de las sílabas, fue posible generar hipótesis. El análisis de los datos confirma algunas hipótesis y debilita otras. Sin embargo, con solamente seis informantes hispanohablantes, es importante tomar en cuenta que no es posible generalizar ni concluir sobre la pronunciación de noruego de los quinientos millones de hispanohablantes del mundo.

En cuanto a las diferencias entre los sistemas vocálicos de noruego y español, lo más llamativo es la ausencia de vocales largas en el sistema español. Como muestra el gráfico sobre las vocales noruegas, todas las vocales pueden ser o cortas o largas, y la distinción de la cantidad vocálica es contrastiva. Como no existe esta distinción en la fonología española, esperaba ver ejemplos de las dificultades para pronunciar correctamente las vocales largas en la recopilación de datos.

Por lo tanto, no fue ninguna sorpresa que con pocas excepciones los informantes pronunciaran todas las vocales como si fueran vocales cortas, como demuestran las transcripciones de las grabaciones. También se puede ver un ejemplo de cómo la pronunciación de vocal larga como si fuera una vocal corta puede resultar en otra palabra. La única diferencia entre las palabras noruegas *slik* y *slikk* es que la primera se realiza con vocal larga y la segunda con vocal corta, pero el significado es totalmente diferente.

Yo creía que la /ɣ/ iba a causar problemas, ya que no existe entre las cinco vocales españolas, pero como mencioné en el análisis, cada uno de los seis informantes la pronuncia correctamente. Tampoco parece difícil la /œ/. Tal como esperaba, la /ɯ/ noruega no era fácil de pronunciar. Cuando se concentran, los informantes pronuncian las vocales correctamente con más frecuencia.

En cuanto a las consonantes, no fue ninguna sorpresa la dificultad de los informantes al pronunciar la /v/ noruega. El capítulo sobre el sistema consonántico predijo la dificultad de distinguir entre la /v/ y la /b/ y la mayoría de los informantes cometen errores.

Aunque pronunciar la /g/ y la /d/ como [ɣ] y [ð] no provoca tantos malentendidos como confundir la /b/ y la /v/ o pronunciar una vocal larga como si fuera una vocal corta, juega un papel en crear un acento español fácil de reconocer.

También dejar de pronunciar las consonantes retroflejas, y en su lugar pronunciar los grupos consonánticos que se escriben (por ejemplo pronunciar <rt> [rt] en lugar de [t] no pertenece al dialecto de Oslo y contribuye a crear un acento extranjero. Se puede discutir si esta pronunciación típica entre los seis informantes puede ser causada por la ortografía.

Con respecto a las dificultades silábicas, la dificultad más prominente es la de pronunciar las palabras que empiezan en /s/ + consonante. Cuatro de los seis informantes hispanohablantes introducen una vocal epentética ([e] o [ə]) para pronunciar estas palabras.

En pocas palabras, las dificultades con la fonología noruega que causan más problemas son la falta de distinguir entre vocales cortas y vocales largas, la pronunciación equivocada de un fonema vocálico o consonántico y la falta de distinguir entre la /b/ y la /v/.

Los datos confirman lo que anticipa la teoría: que la ortografía noruega confunde a los hispanohablantes y contribuye a los problemas con la pronunciación. Un ejemplo es la palabra *jorden* que se escribe muy diferente de la pronunciación preferida en Oslo. Tenemos los mismos grafemas en noruego y español, pero pueden representar fonemas diferentes (como la <o> y la <u>). También hay que tener presente que la ortografía española es más fonética que la noruega. La ortografía noruega es más irregular, y hay más fonemas que son representados por grupos consonánticos. Ejemplos incluyen todos los fonemas retroflejos.

Si hubiera hecho grabaciones de conversaciones en lugar de lecturas, es posible que la ortografía no hubiera tenido tanta importancia.

Como el texto y las palabras solamente cubren algunos de los fonemas noruegos, el análisis no incluye todos los fonemas discutidos en los capítulos teóricos. Un ejemplo es el fonema /ç/, cuya realización les resulta difícil a muchos noruegos también. No había tiempo suficiente para discutir todos los aspectos con las diferencias entre las fonologías de los dos idiomas. Por eso era necesario hacer una selección. La decisión de usar el texto y las palabras que usé, la tomé en colaboración con mi cotutor Rolf Theil. Creía que necesitaba un texto más extenso y más palabras, pero Theil me aseguró que era suficiente. En retrospectiva estoy de acuerdo. Es importante limitar el tema para que no sea demasiado grande y para que no se pierda de vista el objetivo de la tesina. Por eso era necesario omitir algunos aspectos del tema.

A pesar de sus limitaciones, esta tesina pone de manifiesto las dificultades de la pronunciación que aparecen cuando hispanohablantes hablan noruego, por influencia de la fonología española. Aunque hay solamente 6 informantes hispanohablantes, una variedad de países de origen, género y edad es representada. Algunas características se ven en la pronunciación de todos los informantes. La falta de distinción entre las vocales largas y cortas, y la propensión a pronunciar las vocales noruegas como sus homólogas españolas se repiten en las transcripciones de los seis.

Tanto la teoría como los datos demuestran que sí hay diferencias entre la fonología del noruego y la fonología del español. Estas diferencias pueden causar problemas. Los sistemas vocálicos son tan diferentes que es probable que muchos hispanohablantes tengan dificultades con esta parte de la fonología noruega.

Si yo fuera profesora de noruego con estudiantes hispanohablantes, pondría énfasis en enseñarles la diferencia entre las vocales largas y cortas, en explicarles cómo se pronuncian las vocales que no existen en español, como la /ɥ/, la /ø/ y la /ɣ/ (aunque los informantes hispanohablantes pronunciaron bien la /ɣ/), y la diferencia entre la /ɑ/ y la /æ/. En cuanto a las consonantes, les explicaría la

diferencia entre la /b/ y la /v/ y cómo se pronuncia la /v/. También emplearía tiempo en enseñarles la correspondencia entre los grafemas y los fonemas, con especial atención a las diferencias entre la ortografía noruega y la ortografía española.

Aunque esta tesina compara el español y el noruego, es posible hacer una comparación parecida entre otras lenguas también. En Noruega hay inmigrantes de muchos países que hablan muchas lenguas, así que sería interesante hacer una comparación entre los sistemas fonológicos de sus lenguas y cómo éstos afectan a su pronunciación del noruego. La dificultad de distinguir entre la /b/ y la /v/ es una peculiaridad de los hispanohablantes, que no comparten con los portugueses ni con los italianos. Cuanto más sabe un profesor de noruego sobre las fonologías de las lenguas maternas de sus estudiantes, mejor puede adaptar la enseñanza de la fonología noruega.

En cuanto a la comparación entre español y noruego, sería interesante hacer lo contrario, es decir, investigar cómo la fonología noruega afecta a nuestra pronunciación de español. Por lo que dice teoría de esta tesina, es probable que tengan problemas con distinguir entre la /r/ y la /r/, y que pronuncien las combinaciones <rt>, <rd>, <rn> y <rl> como retroflejas noruegas. Lo dejo para otra investigación, pero queda mucho más por investigar.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, Emilio. 1968.** *Fonología española*. Madrid : Editorial Gredos, S. A., 1968.
- Archibald, John. 1998.** *Second Language Phonology*. Amsterdam/Philadelphia : John Benjamins Publishing Company, 1998.
- Bjerkan, Kirsten Meyer. 2005.** Fonologi. [bokforf.] Kristian Emil Kristoffersen, Hanne Gram Simonsen og Andreas Sveen. *Språk En grunnbok*. Oslo : Universitetsforlaget, 2005.
- Colina, Sonia. 2009.** *Spanish Phonology - A Syllabic Perspective*. Washington D.C. : Georgetown University Press, 2009.
- D'introno, Francesco, del Teso, Enrique og Weston, Rosemary. 1995.** *Fonética y fonología actual del español*. Madrid : Ediciones Cátedra, 1995.
- Haugen, Einar. 1967.** On the Rules of Norwegian Tonality. *Language*. 1, 1967, Vol. 43.
- Hualde, José Ignacio. 2009.** *The Sounds of Spanish*. New York : Cambridge University Press, 2009.
- Husby, Olaf og Kløve, Marit Helene. 2007.** *Andrespråksfonologi*. Oslo : Pensumtjeneste, Gyldendal, 2007.
- Johannessen, Janne Bondi. 2003.** Innsamling av språklige data: Informanter, introspeksjon og korpus. [bokforf.] Janne Bondi Johannessen, et al. *På språkjakt - problemer og utfordringer i språkvitenskapelig datainnsamling*. Oslo : Unipub, 2003.
- Kløve, Marit Helene. 1997.** *Second language syllabification: elements of a prosodic theory based on the acquisition of Norwegian by Cantonese speakers*. Bergen : Department of Linguistics and Comparative Literature, Section for Linguistic Studies, University of Bergen, 1997.
- Kristoffersen, Gjert. 2007.** *The Phonology of Norwegian*. New York : Oxford University Press Inc., 2007.
- Quilis, Antonio. 1997.** *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid : Arco Libris, S.L., 1997.
- . **1993.** *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid : Editorial Gredos, S. A., 1993.

Rice, Curt. 2006. Norwegian stress and quantity: The implications of loanwords. *Lingua. Elsevier*. *www.sciencedirect.com*. 2006, Vol. 116, 7.

Schwegler, Armin, Kempff, Juergen and Ameal-Guerra, Ana. 2010. *Fonética y fonología españolas*. United States of America : Wiley, 2010.

Strandskogen, Åse-Berit. 2008. *Norsk fonetikk for utlendinger*. Oslo : Gyldendal Norsk Forlag, 2008.

—. **1989.** *Norsk fonetikk for utlendinger*. Oslo : Gyldendal Norsk Forlag, 1989.

Theil, Rolf Endresen. 1991. *Fonetikk og fonologi*. Oslo : Universitetsforlaget, 1991.

Enlaces de las notas al pie

http://es.wikipedia.org/wiki/Mayday:_cat%C3%A1strofes_a%C3%A9reas 15.12.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto_Fon%C3%A9tico_Internacional 01.01.2012

http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=grafema 01.01.2012

<http://es.wikipedia.org/wiki/Al%C3%B3fono> 01.01.2012

<http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal> 23.02.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_cerrada_anterior_no_redondeada 27.02.2011

http://en.wikipedia.org/wiki/Open_central_unrounded_vowel 28.04.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_media_posterior_redondeada 28.04.2011

<http://buscon.rae.es/dpdi/SrvltGUIBusDPD?lema=diptongo> 28.04.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_cerrada_central_redondeada 15.03.2011

http://en.wikipedia.org/wiki/Close_central_rounded_vowel 15.03.2011

http://en.wikipedia.org/wiki/Close_back_compressed_vowel 15.03.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_casi_cerrada_semiposterior_redondeada 15.03.2011

<http://en.wikipedia.org/wiki/Vowel> 20.05.2011

http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=consonante 30.04.2011

[http://es.wikipedia.org/wiki/Aspiraci%C3%B3n_\(fon%C3%A1tica\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Aspiraci%C3%B3n_(fon%C3%A1tica)) 30.04.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Consonante_retrofleja 21.05.2011

http://en.wikipedia.org/wiki/Voiceless_palatal_fricative 25.05.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Vibrante_alveolar_simple 25.05.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Aproximante_labiovelar 09.06.2011

http://en.wikipedia.org/wiki/Non-native_pronunciations_of_English#Spanish 11.05.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Acento_tonal 18.07.2011

<http://es.wikipedia.org/wiki/Umlaut> 22.08.2011

<http://www.esl-idiom.com/es/home.htm> 15.09.2011

http://www.nsd.uib.no/personvern/forsk_stud/informasjon.html 17.09.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Vocal_abierta_central_no_redondeada 14.11.2011

http://en.wikipedia.org/wiki/Catalan_phonology 17.11.2011

http://es.wikipedia.org/wiki/Fricativa_labiodental_sonora 12.11.2011

Apéndice

Contenido del disco:

1. El informante n.º 1 – texto
2. El informante n.º 1 – palabras
3. El informante n.º 2 – texto
4. El informante n.º 2 – palabras
5. El informante n.º 3 – texto
6. El informante n.º 3 – palabras
7. El informante n.º 4 – texto
8. El informante n.º 4 – palabras
9. El informante n.º 5 – texto
10. El informante n.º 5 – palabras
11. El informante n.º 6 – texto
12. El informante n.º 6 – palabras
13. El informante noruego – texto
14. El informante noruego – palabras

